

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavileza.

PARTE EXTRANJERA.

Nuestros lectores saben la importancia que nosotros hemos dado á las reformas llamadas liberales que ha introducido el Gobierno francés en el régimen parlamentario de aquel país. Sin embargo, confesemos ingenuamente que la pobreza de nuestro entendimiento nos ha impedido penetrar en el fondo de la cuestión. Creíamos de buena fe que no había en esto más que lo que en la superficie se mostraba: uno de esos rasgos de oportunidad que sirven para desvanecer tempestades próximas y en cierto modo temibles; creíamos también que aquellas reformas tendían más á restringir las atribuciones del Parlamento que á ampliarlas liberalizándolas; por último, se nos antojaba que todo ello se reducía á un juego de apariencias hábilmente combinado para hacer efecto. Mas ¡ah! bien se conoce que somos cándidos en materias políticas y nada expertos en lo que atañe á profundizar los actos de un Gobierno cualquiera. Aunque nosotros habíamos examinado las reformas hechas por el Gobierno imperial no habíamos caído en lo más grave, en lo más trascendental, en lo más asombroso que en sí encierran, visible solamente á ojos por extremo perspicaces y dados á desentrañar la esencia de las cosas.

Por fortuna, nos hemos encontrado con un guía seguro que nos ha conducido como por la mano hasta el fondo de este importantísimo asunto; por fortuna uno de esos criterios rectos, elevados con la elevación que caracteriza á las grandes inteligencias, por naturaleza investigadoras, nos ha dirigido en el intrincado laberinto de nuestros razonamientos y merced á tan segura dirección llegamos al término en que la luz resplandece con toda claridad, llevando al alma la incomparable satisfacción de ver un cielo sin nubes tras una noche tenebrosa.

Aquel guía infalible y aquel criterio recto es el periódico titulado la *France*.

Recuerden nuestros lectores que nosotros consideramos como lo más importante en las reformas del Parlamento francés el derecho de interpeleación que sustituya con ventaja, no ciertamente para el Cuerpo legislativo, al derecho de contestar al mensaje del Emperador. Pues no hay tal; lo que mas debe llamarnos la atención no es el que un derecho se sustituya por otro, sino que el banco sea sustituido por la tribuna. Así al menos piensa la *France*, si hemos de creer en el formal interés con que trata de demostrar el gran significado de la tribuna, aun considerada en su parte puramente material, tangible y leñosa.

Se nos dispensará que por hoy olvidemos el negocio Scialoja-Dumoucau, único interesante de que nos hablan los periódicos extranjeros, para saborear las deliciosas observaciones del mencionado diario francés. Oigase al oráculo:

«Es innegable que cuando en un país como el nuestro la tribuna de la Cámara electiva desaparece ó se vuelve á colocar, la opinión pública ve en esto algo más que un hecho material y una simple satisfacción de necesidades acústicas.»

«Hemos dicho que era de la *France* la gloria de haber profundizado en la inmensa significación de la tribuna? Pues perdonémosle nuestro error; no es semejante gloria exclusiva de la *France*; á la opinión pública pertenece una buena parte.

«Por qué desapareció, pregunta aquel periódico, la tribuna en el Cuerpo legislativo de 1852? ¿Por qué torna á aparecer en el Cuerpo legislativo de 1867?»

Estas dos preguntas encierran toda una historia política; estos dos hechos, que tienen sus puntos de márgenes por lo de aparecer y desaparecer, resumen dos situaciones notabilísimas de Francia. «La desaparición en 1852, continúa la *France*, significaba el estado de desbordamiento en que se hallaban las pasiones políticas. Más por lo calamitoso de los tiempos que por culpa de los hombres, no era seguramente la tribuna el lugar de donde partía la señal de la concordia y de la salvación. Por el contrario, parecía que sólo aprovechaba para aumentar la peligrosa agitación de los ánimos é imposibilitar el acuerdo entre los grandes poderes públicos.»

Nosotros quisiéramos saber cómo los tiempos pueden ser calamitosos sin que los hombres tengan culpa de la calamidad, señaladamente en esto de materias políticas á que se refiere el diario imperialista. A la verdad, cuánastos algún trabajo entenderlo, aunque es bien seguro que la *France* se entiende, y nos sería grato ponernos al cabo de la calle, como lo estamos en lo de que la tribuna, por los años de 1852, era un foco de agitación y desorden. Esto lo creemos á pies juntillas sin necesidad de que la *France* se esfuerce mucho por probárnoslo.

«Pero la tribuna vuelve á aparecer, sigue la *France*; exhúlmase ese antiguo resto de un pasa-

do en cierta manera honroso, y se le coloca en medio del recinto legislativo. ¡Saludadle, vosotros todos veteranos mas ó menos desalentados y mas ó menos víctimas de nuestras luchas parlamentarias que juzgais incompatible el Imperio con la autoridad legítima de las grandes asambleas: saludadle, vosotros también, hombres de nuestra generación, que llenos de esperanza y de fe esperais el momento en que se borren de nuestras leyes las postizas huellas de nuestras discordias intestinas, y que anhelaís para vuestro país la influencia irresistible de las ideas liberales; saludad ese símbolo de la libertad de discusión y reconocido lealmente que el imperio no repudia ninguno de los elementos de nuestra grandeza nacional y que no tiene necesidad de oprimir el pensamiento de un gran pueblo para gobernarlo!»

Después de leer este párrafo admirable, desea uno pertenecer á esa flange de veteranos ó á esa otra de jóvenes llenos de esperanza y de fe, á quienes se dirige la *France*, para precipitarse en el Cuerpo legislativo, doblar la rodilla ante la simbólica tribuna, descubrirse la cabeza, y esclamar, enrojecido el semblante por la emoción, temblorosa la voz y los ojos bañados en lágrimas, de este modo:—«¡Oh tribuna, oh asiento de nuestras libertades!... Morituri te salutant!»

Pero la *France* no se satisface con escribir un artículo semi-épico con motivo de lo que podemos llamar restauración de la tribuna francesa; á más traza su historia (la historia de la tribuna mueble, no de la simbólica), y se aventura á decir que es «una historia curiosa y llena de filosofía.»

Esto nos mueve á aconsejar á la *France* que, si le es posible, influya para que saquen á la venta la tribuna. De fijo que no faltaría algún inglés, amigo de antigüedades y objetos raros, que diera un caudal por poseer un mueble histórico-filosófico. Dice la *France* que este mueble tiene un origen antiguo y algo revolucionario: había pertenecido á la Sala de los Quinientos.

«Los bajos relieves que le adornan son de esta época. Consisten en dos figuras de mujeres (apostamos á que están desnudas) que representan la Historia escribiendo y la Fama tocando la trompeta. Dos gallos de la Galia se yerguen delante de cada una de estas figuras, y en medio se levanta un pequeño altar en cuya parte inferior se ven las dos caras de Jano, vueltas hacia la Historia la que mira lo pasado, y hacia la Fama la que mira lo porvenir. Sobre este altar se eleva la imagen de la Libertad.» También apostamos á que la imagen de la Libertad no está vestida.

Por lo demás, nos parece que la tribuna, según los bajos relieves, tiene algo mas que algo de revolucionaria por origen. Nadie dirá sino que está construida en tiempos del paganismo; y con efecto, la *France* nos dice que el tal mueble ostenta esta fecha: 1798. Era en tiempos del paganismo, no hay duda ninguna. Debemos concluir felicitando cordialmente á la *France* por la restauración de la tribuna, á la tribuna misma por el alto papel que va á desempeñar, y á todos los oradores, en fin, que piensen ocuparla en la próxima legislatura.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

FLORENCIA, 2.—La *Gaceta* de Florencia publica un decreto anulando toda acción penal contra los delitos políticos cometidos en el reino, exceptuando los crímenes contra las personas, la propiedad y las leyes militares.

PARIS, 2.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Diferido español, 51 1/2.
3 por 100 frances, 69-25 (alza 10 céntimos).
4 1/2 frances, á 99-05 (alza 5 céntimos).
Los consolidados ingleses, á 90 1/2 á 5/8 (alza 1/8).

PARIS, 3.—Méjico 29 de Diciembre.—Todo el cuerpo expedicionario francés estará escalonado hacia el 20 de Enero entre la ciudad de Méjico y el mar.

FLORENCIA, 2.—Siete secciones de la Cámara han nombrado comisarios contrarios al proyecto de libertad de la Iglesia.

PARIS, 3.—El *Monitor* dice que continúan en Méjico los preparativos de embarque de las tropas francesas, y que Juárez ocupó el 19 de Diciembre la ciudad de Guadalupe, después de un encarnizado combate en que fué derrotado el 5.º batallón de cazadores, y muerto el jefe de dicho batallón, el comandante Sayn.

BRUSELAS, 3.—La *Independencia* publica un telegrama de Londres, en que se anuncia que durante el actual período parlamentario, el ministerio presentará al Parlamento el bill de reforma electoral.

Con atraso se han recibido los siguientes:

PARIS, viernes, 1.º de Febrero.—El Gobierno inglés no presentará bill de reforma electoral.

Continúa diciéndose que se introducirán reformas liberales, que será disuelta la Cámara cuando

haya aprobado el presupuesto, y que se suprimirán después las candidaturas oficiales. Se asegura que *El Monitor* hablará de este asunto en su número del domingo.

NEW-YORK, 31 de Enero.—El Senado ha desechado el proyecto de ley autorizando al Gobierno para la venta pública del oro.

Se ha suprimido la legación de los Estados Unidos en Roma.

VIENNA (sin fecha).—Los turcos se niegan á evacuar la fortaleza de Belgrado.

FLORENCIA (sin fecha).—Los periódicos publican el proyecto de ley sobre organización de la Iglesia libre en Italia.

A la *España* escriben de Paris:

«Difícil es decir cosa nueva tocante á las reformas del 19 de Enero. Los periódicos han comentado tan á su sabor este tema, que apenas hay nada que añadir á sus innumerables conjeturas. Sábese por lo demás que la comisión del ministerio de Justicia encargada de preparar el proyecto de ley de imprenta, continúa sus trabajos al cabo durarán mas de lo que se creyó en un principio, tanto que al empezar las sesiones el proyecto no habrá salido del Consejo de Estado. Lo mismo puede decirse del proyecto de ley concerniente al derecho de reunión, que ni siquiera ha empezado á elaborarse todavía. De este proyecto no se ha hecho mas, sino encargarse por el gobierno á un hábil jurista para que estudie la materia.

La reunión verificada por los periodistas en casa del director del *Siecle* no ha brillado precisamente por su unanimidad ni por sus fecundos resultados. No solo no se tomó ningún acuerdo importante, sino que algunos periódicos, como la *Liberte*, parecen disenter en puntos capitales de la opinión de la mayoría, opinión que no es fija por otra parte, y que está esmaltada de cuantos sistemas se conocen en la legislación de la prensa.

Dícese hoy por personas que suelen estar bien informadas, que la autorización previa subsistirá para los periódicos, así de Paris como de provincia, y que cuando recaigan dos condenas de los tribunales correccionales sobre un periódico, este será suspendido ó suprimido. También se pretende acerca del derecho de reunión, que no es seguro todavía que se permitan reuniones para tratar de asuntos políticos. Según esta versión, nose tolerarán sino reuniones electorales públicas y no exclusivas de ningún partido.

Una correspondencia italiana se hace cargo de rumores misteriosos que circulan en Florencia á propósito de la enfermedad del ministro Scialoja, enfermedad de que se sintió invadido al día siguiente de presentar á la Cámara su proyecto-negociación de los bienes eclesiásticos, y cuyos síntomas tienen gran analogía con la dolencia que llevo al sepulcro á Farini.

Hé aquí cómo juzga la situación actual de España un periódico parisiense, el *Monde*:

«Tiempo hacia, dice, que los hombres de bien, profundamente afligidos del espantoso desbordamiento que lo arrastra todo, no respiraban con tanta tranquilidad como después de los sucesos de Junio. El silencio de la prensa, sobre todo, de esa prensa que se complacía en insultar groseramente hasta la Religión y hasta el Trono, ha producido el mejor efecto. El noble arrojo con que el Gobierno ha declarado la guerra á la revolución, no ha podido menos de regocijar al país, conernado como estaba de la condescendencia excesiva que con ella se tenía. Hay, pues, que hacer completa justicia á las intenciones del ministerio Narvaez, alabar su reforma de la enseñanza, la mas notable de todas sus obras, y desearle perseverancia y buen éxito.

Los periódicos romanos describen el solemne bautizo del Dimbrovitz, fiesta que se verifica todos los años con gran pompa, y que nunca se había celebrado en Bucharest bajo un Principo ni ortodoxo. Después de una Misa, el metropolitano, rodeado del alto Clero, y seguido del Principo y de todos los grandes dignatarios del Estado, se dirige procesionalmente al río. Casi siempre el Dimbrovitz está helado por esta época. Entónces un cántico sagrado sobre el hielo: el metropolitano bendice una gruesa cruz de metal, y la arroja al agua por una abertura hecha en el hielo: acto continuo entra á sacarla, por dicha abertura, un hombre enteramente desnudo. Mediante esta ceremonia, llamada el *bautismo del agua*, el río queda bendito hasta el año inmediato.

El Sr. Gutierrez Estrada, antiguo ministro y embajador mejicano, ha escrito una larga carta al *Journal des Debats*, manifestando que no fué en el crimen vergonzoso, como este periódico ha dicho, apelar á una intervención extranjera que salvase la independencia amenazada de Méjico. El Sr. Gutierrez Estrada se equipara, al justificarse, con el marqués de Miraflores negociador de la cuádruple alianza. Me parece que el símil es un poco violento y que no basta á los fines que se propone el ex-personaje mejicano.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 4 DE FEBRERO DE 1867.

LA PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS.

ARTÍCULO PRIMERO.

Por una especie de tradición constante *El Pensamiento Español* ha destinado desde un

principio parte de sus modestas fuerzas á dar á conocer la índole y el espíritu de las doctrinas que sucesivamente han ido pareciendo y difundiendo entre nosotros por los varios medios que saben emplear los apóstoles de la idea. Textos vivos y muertos, discursos académicos, artículos de periódicos, algún almanaque democrático famoso, obras en fin de todos géneros y estilos han sido ser respectivamente materia de nuestros humildes ensayos, en los que siempre hemos procurado poner de manifiesto el error removiendo los velos con que suele encubrirse, pues estamos persuadidos á que para combatirlo y vencerlo no hay cosa alguna tan buena como presentarlo tal como es, deforme y odioso. Hoy, pues, le ha tocado el turno de nuestro exámen crítico á la obra ya famosa escrita en francés por Mr. Camille Flammarion y traducida al castellano é impresa recientemente en Madrid con el título de *La pluralidad de los mundos habitados*.

Esta obra, cuyo sólo título seria bastante para excitar la innata curiosidad del ánimo, ofrécese á los lectores en alas de aquella fama que nace en las columnas de los diarios y habla el lenguaje de un entusiasmo que aun siendo ficticio suele propagarse de unos en otros como si fuera verdadero. La *Gaceta de Madrid* en su parte no oficial ha ayudado mucho para este fin, anunciando y encareciendo la obra de Flammarion en los términos que van á ver nuestros lectores, pues nos ha parecido bien trasladarlos aquí á la letra. Dice así la *Gaceta*:

«Acaba de ver la luz pública, vertida por vez primera al castellano, una obra de la mayor importancia en el terreno de la ciencia: *La pluralidad de mundos habitados*, escrita en frances por M. Camille Flammarion, y traducida de la séptima edición por D. José Moreno y Bailén. El autor divide su importante trabajo en varios estudios ó libros: trata en el primero con copiosa doctrina, del sistema que motiva su obra bajo el punto de vista histórico y filosófico, deduciendo de sus laboriosas investigaciones que los hombres eminentes de todos los tiempos, países y creencias han sido partidarios de la pluralidad de mundos, y que el estudio de la naturaleza engendra y afirma en el espíritu del hombre esta misma idea: ocúpase en el segundo de los mundos planetarios, haciendo sumamente agradable á los lectores, gracias á la novedad y galanura del estilo, una cuestión que sólo á las personas pensadoras y dedicadas al estudio de las ciencias parece reservada; trata en el tercero de la fisiología de los seres; en el cuarto de los cielos en general; y en el quinto y último de la humanidad en el universo, probando que así los habitantes de la tierra como los de los demás planetas forman una sola humanidad. En esta última deducción funda el autor lo que llama *La Religión por la ciencia*.

«Prestan mayor interés á esta obra algunos extractos filosóficos para la historia de la pluralidad de los mundos, copiados de Plutarco, Cyrano de Bergerac, Fontenelle, Huygens, Voltaire, Swedenborg, Bonnet, Young, Milton y Fontanes, y el discurso final encaminado á demostrar que no cabe antagonismo entre la religión y la ciencia.

«En la imposibilidad de hacer un extenso juicio crítico de esta obra, que siempre seria pálido respecto á su importancia, nos concretaremos á recomendar su lectura y estudio; pues como dice su autor, ofrece el sistema un gran interés, ya se le examine en las frías y graves concepciones de los sabios y de los pensadores, ya se le considere bajo la faz multicolor de la novela y de la fantasía. La parte material de la obra es asimismo excelente y digna de recomendación.

Otro periódico de la corte, *El Español*, después de haber anunciado la misma obra escribe en su honor las siguientes líneas que tambien trasladamos á este lugar:

«No hace muchos días anunciamos la publicación en España de la obra de Camille Flammarion titulada *La pluralidad de los mundos habitados*. El mejor elogio que de esta obra podemos hacer es reproducir el juicio crítico que hizo de ella *Le Siecle*: le recomendamos la firma de Henri Martin.

Hé aquí:

«Librenos el cielo de imitar á *El Español* reproduciendo el impío artículo de uno de los diarios mas impíos de Europa. Comprendemos bien que por descuido, ligereza y favor se haya podido encarecer el libro de Mr. Flammarion, por más que nos sea doloroso ver la facilidad con que plumas españolas sirven de instrumentos á la propagación y al reino de los errores franceses; lo que no comprendemos de ningún modo es que *El Español* haya hecho por su parte la propaganda apoyándose en el juicio de un charlatan como Henri-Martin y de un periódico como *Le Siecle*. La recomendación sin embargo está hecha: y los lectores de dichos diarios, excitados vivamente por el interés del anuncio, podrán tomar el ponderado libro y devorar sus páginas sin temor y con avidez.

Nosotros por nuestra parte, movidos del mismo estímulo, hemos querido ver y hojear y juzgar por nosotros mismos el libro de la *pluralidad de los mundos habitados*, no fiándonos

de anuncios pomposos ni de artículos críticos, ni mucho menos de autoridades convencionales y de puro artificio, que carecen de toda autoridad. Hemos tenido, pues, el valor casi temerario de pasar horas enteras sufriendo la lectura de este libro, que no queremos por lo pronto calificar, para poder hablar de él con conocimiento de causa y comunicar á nuestros lectores las noticias y reflexiones que le importa tener presentes así para libertarse del contagio de sus ideas, favorecidos por los periódicos citados, como para conocer los caminos por donde van los errores y delirios de la filosofía moderna incrédula, y por donde alcanzan favor y predominio en los ánimos.

Abriendo, pues, el dicho libro, lo primero en que se tropieza es una dedicatoria que el traductor español, D. José Moreno Baylen, dirige desde Mérida á Mr. Flammarion, llamándole su *consolador y maestro*, porque en el día de su alicación le ofreció el único consuelo que podía endulzar la amargura de su alma; y porque afirmó su fe, abrió su corazón á la esperanza, y le mostró la eternidad, y le hizo distinguir al través del espacio el lugar donde vive un ser querido, y á donde deben dirigirse todas sus aspiraciones. Por todos estos beneficios el señor Moreno y Baylen ofrece á su venerable maestro un público testimonio de agradecimiento, de veneración, de afecto. De seguro el lector verá en todo esto un enigma indecifrable; pero pase con nosotros á leer su solución en el *Prólogo* del mismo traductor. Después de escribir este algunas líneas que trascienden á racionalismo, para explicar el porqué de su versión, pone una razón de ella sin duda para satisfacer la curiosidad que despierta la dedicatoria. Todo se reduce á decir que habiendo muerto su amada esposa en la lozanía de su edad, en medio de su dolorosa sorpresa creía «le descubrir en el plácido candelero de las estrellas la sonrisa de la esperanza, en «sus múltiples agrupaciones los caracteres de «un místico lenguaje que traía consuelo al alma «oprimida.» En este estado de su ánimo, añade el Sr. Moreno y Baylen, «que buscó la confirmación de sus creencias en la opinión de los sabios. Flammarion, dice, fué mi mejor amigo; me tendió su mano que beso agradecido, y me sacó del abismo de la duda, á donde, ciego por mi dolor, me conducía la desesperación: *La pluralidad de los mundos* fué bálsamo para mi lacrado corazón. La ciencia ocupó á mi espíritu agitado; la metafísica ofreció sus soluciones á mi alma oprimida; la filosofía robusteció mi fe, avivó mi esperanza.»

Aquí se podía repetir con Arquímedes el famoso eureka: al fin hemos encontrado la filosofía que consuela en la desgracia, que hace caer de los ojos todo funebre velo, que resuelve el problema de los destinos humanos, que afirma la fe y aviva la esperanza (la caridad es por lo visto el único punto que deja oscura esta filosofía). Ciencia suspirada por espacio de tantos siglos de los que no conocían la verdadera ciencia; ciencia anunciada en el nuestro por las síbilas del racionalismo, al fin has encontrado un intérprete digno de tí! Mr. Flammarion, el discípulo y el amigo de Juan Reinard, el iniciador de la filosofía del porvenir, ha sido el dichoso mortal destinado á ilustrar plenamente al universo con los esplendores de la ciencia. Oigamos, pues, las palabras, las promesas de este revelador.

En la introducción á su obra nos dice que habiendo perdido el hombre su fe, y la seguridad de los antiguos tiempos, espera una filosofía religiosa. El pasado, añade, ha muerto; y no habiendo aun nacido la ciencia del porvenir, el progreso de la humanidad cuyas riendas posee la poderosa divinidad del día, ó sease la ciencia, demandaba una doctrina á la vez científica, filosófica y religiosa de la mayor importancia. Esta doctrina ha iluminado ya al mundo: el nuevo evangelio es la pluralidad de los mundos habitados de Mr. Flammarion. Honor y gloria al nuevo Mesías prometido en la ley y en los profetas de la filosofía racionalista de nuestros miseros tiempos. Lo ridículo compete aquí con lo sacrilego; pero tal es en sustancia lo que pretende en la introducción que precede á su obra el falso Mesías que tan modestamente se anuncia como fundador de la filosofía religiosa del porvenir, ó como él dice, de la *Religión por la ciencia* M. Camilo Flammarion.

Tal es la portada de la obra anunciada y encarecida con tanto énfasis y con tal variedad de modos, hasta un extremo que pasa los límites del ridículo ordinario. Mañana, Dios mediante, penetraremos con el lector dentro del santuario, para ver á qué especie de ciencia rinden culto, qué género de ídolos adoran los que juzgando de los demás por el horrible estado de su alma, aseguran que el hombre ha perdido la antigua fe, la fe católica.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

Ayer recibimos los periódicos de la Habana con noticias que alcanzan al 15 de Enero.

El estado sanitario era satisfactorio en la isla, exceptuándose en Matanzas, donde la viruela habiéndose desarrollado epidémicamente y causaba crecido número de víctimas.

La Aurora, diario de Matanzas, dice así:

«Desde el día 1.º del corriente hasta la noche de ayer 11 habían fallecido en esta ciudad y sus barrios a consecuencia de la viruela, 70 personas, ó sea menos de 7 por día, según consta del estado que publicamos en la parte oficial.

En el mes de Diciembre último fallecieron de la misma enfermedad, según noticias que creemos fidedignas, 253 individuos.

Las autoridades y corporaciones se reunieron para dictar varias medidas útiles para combatir la epidemia y distribuir pronto y oportunos socorros. Como medida especial, habiéndose dispuesto que se procediera a la revacunación de todos los habitantes del distrito, lo cual se estaba practicando.

—Por la capitania general se había prevenido a la subinspección de infantería y caballería que se dicten órdenes para que se supriman las sietas y octavas compañías de los cuerpos de aquel ejército.

—D. Agustín María Guavando se encargó interinamente de la secretaría del gobierno supremo de la Isla.

—En las aduanas y colectorías se recaudó en diciembre último la cantidad de 1.535,619-857 escudos.

Mejoró, según parece, la situación del Banco español de la Habana, pues anunció el pago de un beneficio de 7 por 100 a los accionistas en el segundo semestre del año 1866.

—Según el Diario de la Marina, se había ya señalado el punto donde había de establecerse en la Habana la estación central del cable submarino trasatlántico, que empalmado con el de la Florida ha de poner en comunicación telegráfica aquella isla con los continentes americano y europeo.

—Continuaba verificándose el derribo de las murallas de la Habana.

Ayer se recibieron noticias de Montevideo y de los buques de nuestra escuadra que al mando del general Mendez Nuñez están surtos en aquellas aguas.

La legación de España en la república argentina había publicado el siguiente anuncio:

«Habiendo llegado a conocimiento del Gobierno de S. M. el frecuente número de casos de desertion de los buques de guerra como de los buques mercantes españoles cometidos por los tripulantes de dichos buques, debido en gran parte a las sujeciones empleadas por españoles establecidos en esta república con la mira de favorecer a sus deudos ó amigos, brindándoles con ofertas de mayor lucro, ha tenido a bien disponer que se dé por la legación de S. M. el correspondiente aviso para que en lo sucesivo se abstengan los súbditos españoles de practicar un abuso semejante, en el concepto de que cualquiera que en adelante ayude ó contribuya en cualquier manera a la desertion de nuestros marineros ó los ampare después de haber desertado, no podrá aspirar a la protección de España.

—Buenos Aires, Diciembre 19 de 1866.—Pedro Sorela y Maury.

—Al copiar el anterior anuncio dice un periódico de la localidad:

«Desde que los buques de guerra españoles que estaban en el Janeiro arribaron a Montevideo, se ha empezado a ejercitar allí una vivísima acción a fin de promover la desertion de la marinería. Y como esta accion dispone de medios halagadores para el hombre, sujeto a sueldo ó jornal, y nunca falta quien aun sin intencion danada, se deje llevar con preferencia del interés y a él posponga los deberes y aun los del patriotismo que comprende y traduce a su manera, es que dicha accion se ejercita con resultados perniciosos para la disciplina, y tambien para el servicio de guerra en que hoy se encuentran en América los buques españoles.

Los periódicos de Montevideo dicen que cuando llegara allí el buque correo de Europa, los buques españoles saldrían de aquellas aguas, pero no para dirigirse al Pacífico.

En Rio de la Plata se aseguraba que el general Mendez Nuñez iría a dicha ciudad con el objeto de saludar al presidente de la república.

Los socios del casino de Montevideo preparaban un obsequio al Sr. Mendez Nuñez, cuyo valor no bajaría de 9,000 pesos fuertes.

Se iban a entregar al mayor general Lobo y a toda la oficialidad de la Armada los ejemplares de la Corona poética que varios españoles han costado para obsequiar a los marinos de las jornadas del Pacífico.

Había pasado a bordo para visitar al Sr. Mendez Nuñez una comision de la sociedad titulada la Amistad Ibérica.

Dice La Epoca de ayer:

«No sabemos qué origen tengan las noticias publicadas por La Correspondencia de España respecto de la aceptación por el Perú y Chile del arbitraje ofrecido en la cuestion pendiente con España. Nuestro colega asegura que el Gobierno inglés había recibido noticias sobre el particular; pero en tal caso, esas noticias serían ya conocidas en Madrid, y nosotros tenemos motivos para creer, que aun siendo general el convencimiento de que las cosas del Pacífico llevan un giro favorable a la terminacion del estado de guerra, no es posible asegurar todavía, tan terminantemente como lo hace La Correspondencia, que se hayan recibido comunicaciones conformes con la aceptación del arbitraje.

Cuando Inglaterra y Francia ofrecieron su mediacion, no es un secreto que las pasiones populares de una y otra república, y el origen revolucionario del Gobierno peruano, se sobrepusieron a la apreciacion más juiciosa de los hombres de Estado de Chile, y no hay tiempo aún para conocer el efecto que ha debido producir el carácter decidido de la mediacion de los Estados Unidos.

España, en estas circunstancias, ha debido mostrarse, y se ha mostrado en efecto, tan deferente con los buenos oficios ofrecidos por Potencias amigas, tan poco interesada en toda política de aven-

turas, como decidida a hacer respetar la dignidad de su bandera: su causa no puede menos de ganar con esta conducta, y será tanto más simpática en todo evento, cuanto más haya demostrado su afán de no hacer valer la superioridad con que cuenta en la contienda.

Ayer se recibieron noticias de Montevideo por la vía del Pacífico:

«Los diarios chilenos revelan con enojo, que el Gobierno de los Estados Unidos ha dirigido al de Chile una nota enérgica y precisa, en la que se determina, que si las repúblicas no aceptan las proposiciones pacíficas de España, el Gobierno de la Union les retirará sus simpatías.

—Los Gobiernos de Chile y el Perú habían proyectado enviar su escuadra al Atlántico, creyendo que los buques españoles de estacion en Montevideo, no serían fuertes para combatirlos; pero al saber que iban a recibir refuerzos, desistieron de su proyecto.

—No teniendo Chile buque de guerra importante donde enarbolar su pabellon, el Perú le ha permitido que lo haga en el Huascar, que es el mejor de la escuadra. Las tripulaciones que han podido completarse en todos los buques y en los que se ha completado al empezar los ejercicios, se ha tropezado con la dificultad de que es necesario que las voces de mando lo sean a la vez en todas las lenguas, y los toques y señales en el uso de todas las naciones, a fin de que puedan ser comprendidos por los tripulantes de los buques de guerra chilenos y peruanos que pertenecen a todas las naciones y a todas las razas.

—Iban a montarse en las baterías de Buena Vista cañones de 400, de los cuales cuatro son de fundicion nacional. Al efecto se están concluyendo los trabajos de colocacion de cuatro cureñas, dos de hierro y dos de madera.

—La discusion de los presupuestos en las Cámaras de Chile es borrascosa, porque muchos diputados no quieren aprobarlos sin que el Gobierno diga terminantemente lo que piensa hacer respecto a la mediacion en la guerra con España.

—El Gobierno chileno intenta ocupar y fortificar a Patagonia.

—El Gobierno del Ecuador había dado un decreto prorogando por 50 días el plazo para la expulsion de los españoles de aquella República, en vista de que el primer plazo de 50 días no ha sido suficiente para que arreglen sus negocios los que no han obtenido carta de naturaleza.

—El presidente del Perú había reorganizado el servicio de las baterías del Callao, buscando para ello soldados extranjeros.

—Se anunciaba la próxima reunion de un consejo de guerra de oficiales generales para sentenciar en la causa seguida a los jefes y oficiales de los buques Huascar, Independencia, América y Union, que no quisieron aceptar el servicio bajo las órdenes del contra-almirante Tucker.

—Decíase en Lima que el Gobierno peruano había comprado el buque blindado Dundenberg y dos cañoneras también blindadas.

—En el Perú se ha creado un regimiento de artillería llamado Dos de Mayo, destinándosele a servir las baterías del Callao.

Al ministro chileno en Washington le han robado un legajo de documentos importantes relativos a su mision cerca del Gobierno de los Estados Unidos. No se han encontrado rastros del ladrón.

Han sido nombrados Dean de Vitoria el Sr. Yurre, Canónigo de Toledo y secretario del señor Cardenal-Arzbispo de aquella diócesis, y Canónigo de Tenerife el Sr. Amestoy, Cura párroco que era de Elciego, poblacion de la provincia de Alava.

Dice La Correspondencia:

«El sábado estuvo reunida en casa del señor ministro de Gracia y Justicia la comision de códigos y siguió ocupándose del proyecto de ley sobre casacion civil y criminal que ha de presentarse a las Cortes.

El diario oficial publica la siguiente Real orden que ha pasado la direccion general de contribuciones a la administracion de Hacienda pública de esta provincia:

«La Reina (Q. D. G.) se ha enterado del expediente instruido en esa direccion general a consecuencia de la consulta elevada por la administracion de Hacienda pública de Valencia, sobre si debe hacerse la bonificacion establecida en el art. 2.º del Real decreto de 20 de Julio último, a todos los contribuyentes de los impuestos del territorial y de subsidio que no habiendo anticipado el segundo semestre dentro del plazo que se fija en aquella soberana disposicion, lo verifiquen desde el día 1.º de Febrero próximo. En su vista, y considerando que a los contribuyentes que no hayan pagado el segundo semestre antes de finalizar el presente mes, no puede hacerse la bonificacion de 5 escudos 375 milésimas por 100, que señala el artículo 2.º del referido Real decreto, puesto que ya no existe la anticipacion de dicho semestre, y si solo la parte correspondiente al cuarto trimestre; S. M., de conformidad con lo propuesto por V. I., se ha dignado resolver que solo se abone el interés de 2 escudos 250 milésimas por 100 a todos los contribuyentes que satisfagan el segundo semestre desde el día 1.º de Febrero próximo en adelante, como bonificacion correspondiente al cuarto trimestre, que es lo que realmente anticipan, porque el vencimiento natural de este es el 1.º de Mayo siguiente. De Real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes.»

S. M. la Reina nuestra Señora se dignó recibir el sábado en audiencia particular, y acompañado del señor primer introductor de embajadores, al Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, que tuvo la honra de poner en las Reales manos una carta del Padre Santo con motivo del feliz alumbramiento de S. A. R. la Infanta doña María Cristina.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa al Gobierno con fecha 10 de Enero que la tranquilidad pública y el estado sanitario de aquella isla continúan sin la menor alteracion, y que las noticias recibidas de San Thomas dan motivos

para esperar que el cólera haya entrado en su período de descenso.

Las Gacetas de ayer y hoy no contienen ninguna disposicion de interés general.

La Gaceta publicó ayer un estado demostrativo de la recaudacion habida en las aduanas de la isla de Cuba durante el mes de noviembre último y su comparacion con la de igual mes de 1865. De este estado resulta que se han recaudado 1.259,104 escudos, de los cuales correspondieron a la aduana de la Habana 755,569. Lo recaudado en igual mes del año anterior ascendió a 1.533,777 escudos.

Dice La Verdad Católica, periódico religioso de la Habana:

«Accediendo benigno a las súplicas de monseñor Gaume que al trasmitirle un ejemplar de su última obra El agua bendita en el siglo XIX, le había rogado otorgase las gracias que tuviese por conveniente a cuantos empleasen devotamente el agua bendita, ha tenido a bien Su Santidad conceder cien días de indulgencia a todos los fieles de uno y otro sexo, por cada vez que contritos de corazón hicieren sobre sus personas la señal de la cruz con dicha agua bendita, invocando a la Santísima Trinidad.»

Está vacante en la catedral de Gerona y se saca a oposicion uno de los beneficios residenciales creados por el último Concordato, al cual está unido el oficio de organista y cuya dotacion actual es de 6,000 rs. vn. anuales. Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en la secretaría del señor Obispo de aquella diócesis antes del 17 de Abril, y en el caso de no proveer dicho beneficio por oposicion por no haber aspirantes ó por cualquier otra circunstancia, quedará abierto el concurso indefinidamente hasta su provision.

De una carta que dirigen de Madrid al Euzcaladuna, tomamos el párrafo siguiente:

«Las repúblicas de Chile y el Perú han aceptado el arbitraje de los Estados Unidos, y se aguarda que en Washington conferencien y terminen el tratado de paz con España un plenipotenciario y el maestro.»

En Santander se ha abierto una suscripcion para la creacion de la iglesia de Santa Lucía.

Leemos en un periódico de Vich:

«En la tarde del pasado sábado, día 26, fué conducido a la última morada el cadáver del señor Jordá, de Gerona, padre de nuestro Ilmo. señor Obispo, según lo expresa una correspondencia de la expresada ciudad.»

El PENSAMIENTO acompaña al Prelado de la diócesis de Gerona en su justo dolor.

Uno de estos últimos días se vió en la audiencia de Barcelona una causa criminal en grado de revista, formada contra un desgraciado de los alrededores de Manresa, por robo y homicidio. Según parece, el acusado penetró en casa de un deudo suyo, y después de sujetar con ayuda de otros cómplices a cuantas personas se hallaban en ella, las llevó al borde de un gran estanque con el objeto de ahogarlas. Antes de efectuarlo subió nuevamente a la casa que había robado, donde se hallaban en la cama dos niños de corta edad y otro algo mayor, y prendió fuego a la cama en que se hallaban dirigiéndose luego a las personas a quienes había dejado atadas cerca de la balsa. El niño mayor saltó de la cama, y los otros dos fueron consumidos por las llamas. Cuando al parecer se disponían los acusados a anegar a sus víctimas, a los gritos de estas acudió una persona que disparó un tiro y ayudó a los agresores. Uno de los acusados parece que está confeso y otro semi-confeso. Defendió a los acusados, D. Pelegrín Pomes y Miquel. Según nuestras noticias, han sido condenados a muerte en primera y segunda instancia, y el fiscal de S. M. pide la confirmacion de la sentencia.

En la diócesis de Cuenca se hallan vacantes los curatos de entrada de Cuevas de Velasco y de Acebrón: los que deseen hacer oposicion a dichos curatos deben presentar sus solicitudes en la secretaría episcopal antes del día 9 del presente mes.

Leemos en el Boletín eclesiástico de Huesca:

«El Excmo. é Ilmo. señor Obispo se encuentra nuevamente indispueto desde la tarde del 27. A beneficio de una sangría ha disminuido en intensidad la fiebre que se le manifestó desde un principio, y S. E. I. ha experimentado algún alivio, hallándose más tranquilo y animado a la hora en que escribimos estas líneas. Pidamos al Señor se digné conceder a nuestro dignísimo Prelado el beneficio del pronto restablecimiento de su salud, tan quebrantada ha muchos meses.»

Unimos nuestros votos a los expresados en las precedentes líneas.

Leemos en el Boletín eclesiástico de Huesca:

«El Excmo. é Ilmo. señor Obispo se encuentra nuevamente indispueto desde la tarde del 27. A beneficio de una sangría ha disminuido en intensidad la fiebre que se le manifestó desde un principio, y S. E. I. ha experimentado algún alivio, hallándose más tranquilo y animado a la hora en que escribimos estas líneas. Pidamos al Señor se digné conceder a nuestro dignísimo Prelado el beneficio del pronto restablecimiento de su salud, tan quebrantada ha muchos meses.»

Unimos nuestros votos a los expresados en las precedentes líneas.

Carta pastoral que el Excmo. señor Obispo de Lugo dirige al Clero y fieles de su diócesis con motivo de las dos últimas Allocuciones pronunciadas por nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX ante el Sacro Colegio de Cardenales el día 29 de Octubre del año 1866.

(CONCLUSION.)

«Si el odio de los hombres se dirigiese únicamente a otro hombre, Pio IX, este, imitando a Jesús a quien representa, tanquam agnus coram tondente se obmutaret, no despegaría sus labios, y sufriría resignado y aun gozoso la persecucion y cuantos males le sobreviniesen. Pero se trata ya de la gloria de Dios y de su honra, se le quita lo que no es suyo, se le destruyen las ovejas que el Pastor Eterno le ha confiado, se usurpan los derechos de su dignidad, se ultraja su carácter, y este mismo ultraje ofende a Aquel que dijo: qui vos spernit me spernit, y ya no le es posible callar a vista de tantos atropellos y desmanes, y con la solemnidad que le es dable, reclama de ellos, protesta contra ellos, los reprueba y condena, y declara, y proclama estar dispuesto a sufrirlos todo, a padecerlos todo antes que acceder en lo mas mínimo a las vergonzosas exigencias que se le hacen, y aprobar

los crímenes que se han cometido contra Dios; por que no corresponde ni a su avanzada edad ni a su nobilísimo carácter, dar tan mal ejemplo a sus hijos, vender su conciencia y hacer traicion a su ministerio.

En tan triste y apurada situacion, el Padre Santo, no teniendo apenas en el mundo a donde volver los ojos, los dirige al cielo, de donde espera tranquilo y confiado que le ha de venir el socorro, y pide al Padre de las misericordias por los mismos que le persiguen; y porque sabe cuán multum valet deprecatio justis assidue ruega una y muchas veces a todos los hijos de la Santa Madre Iglesia ofrezcan sus oraciones al Señor para que se digné volver a los caminos de salvacion a cuantos han levantado banderas de rebelion contra la famílicula esposa del Cordero.

Nos, venerables hermanos y amados hijos nuestros, que tenemos a mucha honra ser el más obsequioso y reverente hijo de la Iglesia católica, unido con los vínculos del más entrañable amor a nuestro Santísimo Padre el Papa, creemos faltar a nuestro deber si no os trasmitiésemos la tan expresa voluntad suya, y dejésemos de encargarnos en su nombre y en nuestro nombre que no ceséis de pedir incesantemente al Señor por medio de su benditísima Madre la gloriosa Virgen María, se digné abreviar los días de amarga prueba por que está pasando su santa Esposa la Iglesia, y el venerable y digno Pastor que en su representacion y nombre la gobierna. Que la restituya la paz y libertad que tanto ha menester para cumplir su mision de alejar a sus hijos de las sendas de la muerte, y guiarlos por los caminos de la vida; y dando una mirada de clemencia sobre la infortunada Italia y más países víctimas de esa revolucion anti-cristiana que por todas partes extiende su fatídico aliento, quiera librarlos de los males que experimentan, y de los mayores que les amenazan, si ella consiguiera su triunfo.

Y en verdad, amados hermanos, en estos días de tan augustos misterios, en que contemplamos al hijo de Dios, fundador de la Iglesia perseguida, Niño recién-nacido, y reclinado en un pesebre, y colgado de los virginales pechos de su bendita Madre, que para alimentarle le dá la leche que a ella ha suministrado el cielo, ¿qué podrá negar el divino Infante a su Madre benditísima, y más para su Esposa la Santa Iglesia engendrada y nacida de su corazón, de ese su tiernecito corazón que ya ha comenzado a palpar de amor por las criaturas? Pedid, pues, y pidámos todos a la Sacratísima Virgen María alcance de su Divino Hijo la paz a la Iglesia, la proteccion y salud al Romano Pontífice, la conversion a sus enemigos, y a todos la fidelidad y perseverancia en su servicio.

A este fin y con el de dar alguna solemnidad a nuestras oraciones haciéndolas públicas y comunes, ordenamos, a más de las privadas que a cada uno le sugiera su devocion, que en tres días festivos comenzando desde el en que se publicó que esta nuestra Carta Pastoral, después de la Misa parroquial se cante en todas las iglesias la Letania de Nuestra Señora con la antífona Sub tuum presidium y las oraciones Concede nos famulos tuos (de la Santísima Virgen), Deus omnium fidelium Pastor et rector (pro Papa) y Ne despicias, Omnipotens Deus (pro cuicumque tribulatione).

Y como a ley de buenos hijos no deben sernos extrañas las necesidades de nuestro Padre, gustosamente adoptaríamos en nuestra diócesis para socorrer aquellas el método que tan buen resultado está produciendo en otros obispos del reino, de donativos periódicos; pero teniendo en cuenta lo que no puede desconocerse, las circunstancias del país y de la época, nos limitamos a hacer un nuevo llamamiento a la fe y piedad de todos nuestros diocesanos en favor de tan propia y tan santa causa, recordándoles las palabras del anciano Tobias a su hijo: Ex substantia tua fac elemosynam: de tus haberes haz limosna; quomodo poteris tui miserere: según pudieres así usa de misericordia; si multum tibi fuerit, abundanter tribue: si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum liberet impertiri stude: premium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis: si tuvies mucho, da con abundancia, si tuvies poco, aun lo poco procura darlo de buena gana; porque te atesoras un grande premio para el día de la necesidad; y encargamos a nuestros Párrocos y Vicarios que excitando la caridad de sus respectivos feligreses según su celo les inspire, recojan los donativos que para el Padre Santo les sean entregados y los remitan mensualmente ó por conducto de los Arzobispos ó directamente a nuestra secretaría, en donde tambien se recibirán los de personas particulares que gusten valerse de este medio.

Unos y otros tendremos la satisfaccion de ponerlos en manos del Excmo. señor Nuncio de Su Santidad en estos reinos, para que juntamente con nuestros más sinceros votos y los de todos nuestros muy amados hijos, los presente a los sagrados pies de nuestro Santísimo Padre.

En el entretanto, y confiando que nuestra palabra no caerá en terreno árido ni estéril, damos a todos nuestros venerables hermanos y amados hijos con el mayor amor nuestra bendicion pastoral; en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Dado en nuestro Palacio Episcopal de la ciudad de Lugo, a los 25 de Diciembre, día del nacimiento de nuestro adorable Redentor, del año de 1866.

—José, Obispo de Lugo.—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor, Toribio Carrasco Baquero, secretario.

NOTICIAS GENERALES.

El sábado dió principio en la iglesia de religiosas de las Maravillas la solemne novena anual a la Virgen Santísima en el misterio de la Purificacion. Todos los días hay sermón por mañana y tarde, asistiendo al coro durante estos cultos una escogida reunion de voces é instrumentos.

Este año el Congreso no figura en la Guía por haber sido disuelto justamente en los mismos días en que se imprimía su Anuario oficial.

El Senado, tal como aparece en este libro, deduciendo algunos nombres que han desaparecido después de su impresion, consta de 514 senadores, que después de haber sido admitidos, han prestado ya su juramento.

El número de senadores admitidos, pero que todavía no han tomado asiento en la alta Cámara, es de 18, y de 17 el de los nombrados por la Corona que no han presentado aún sus poderes al Senado.

La Guía hace figurar como senadores por derecho propio únicamente a los Cardenales Arzobispos de Sevilla y Burgos, Patriarca de las Indias, Arzobispos de Granada y Valladolid; y como grandes de España que tienen la renta que fijaba la Constitución antes de la supresion de la reforma, a los señores marques de Perales duque de Alba, marques de Bedmar, Gavia, conde de Javalquinto, marques de Camarasa, duque de Tserclaes, duque de Tamames, duque de Gor, duque de Villahermosa, conde de Guacón, conde del Real, marques de San Felices, marques de las Torres, duque de Aliaga, marques de Valmediano, marques de los Velez y conde de Villafraquez.

Existen además otros senadores que, como los capitanes generales de ejército duque de la Victoria, de Valencia, de Tetuan y de la Torre, y marques del Duero, son senadores tambien por derecho propio, así como el Cardenal Arzobispo de Toledo, y otros muchos grandes de España, que tenían las condiciones de la ley para serlo igualmente por derecho propio; pero que, sin duda, ó no han hecho valer este derecho, ó la circunstancia de haber entrado en la alta Cámara como senadores vitalicios, es lo que ha hecho que la Guía no los designe como senadores por derecho propio.

En el año 1866, y según aparece de la Guía, se han concedido grandes cruces de Isabel la Católica a los señores conde de Cerrajería, Inés y Nuñez, Chinchilla, Guillén Buzarán, Pío Villamil, Obispo de Gerona, Torres-Jurado, Obispo de Madrid, Somoza y Cambero, Valle, Barreda, Talledo y Diaz, Irazo, Conde, marques del Contadero, Rey Caballero, Ezguizabal, Trillo Figueroa, Cervet, Mera é Isla, Argüelles (D. Federico), Barreiro, conde de la Oliva, Topete, Santiago, Gaerrea, Santisteban, Ponce de Leon, baron de Mámola, marques de Almaguer, Gutierrez de la Vega, Rosales y Godoy, conde de Alvar-Fanez, marques de Vallejo, Segovia, Vinent y Vives, Rivas (don Francisco), Herrero, marques de Casa-Pavón, Lozano y Garcia, Castillo, Campuzano y Laci y Hernandez.

Igualmente se han concedido grandes cruces de Isabel la Católica a los extranjeros señores vizcondes de Lage y Rivero Carballo.

Dice «La Correspondencia»

«El oficial de la seccion extranjera de la direccion de Correos, D. Emilio Navascués, saldrá de un día a otro para Lisboa, con objeto de terminar el arreglo postal con Portugal. En virtud de este arreglo, la correspondencia entre aquel país y el nuestro, costará lo mismo que en el interior de España. Este convenio, primero de su clase que se establece entre dos Potencias distintas, es el primer paso práctico para identificar los intereses comerciales de las dos naciones indicadas.»

El Consejo de Instrucción pública ha emitido informe favorable respecto a la devolución a D. Manuel Colmeiro de la cátedra que había desempeñado en la Universidad Central, que dejó de desempeñar cuando fué nombrado consejero de Instrucción pública.

En la Biblioteca nacional se sirvieron el año pasado 29,757 libros: de teología, 356; de jurisprudencia, 5,409; de ciencias y artes, 9,845; de historia, 5,907; de bellas letras, 6,474; de misceláneas y periódicos, 3,266. Son bastantes mas que los servidos en el año anterior, 1865.

Se han recibido de regalo en el establecimiento, entre volúmenes y cuadernos, 575.

Por la direccion general de Instrucción pública se han remitido 421, entre volúmenes y folletos, correspondientes a obras presentadas para asegurar el derecho de propiedad; 522 piezas de música, 8 cuadros sinópticos, un plano, 6 litografías y 5 litografías; por compra han ingresado 734 tomos impresos, la mayor parte obras extranjeras de ciencias, artes y bellas letras: los manuscritos no han sido muchos; pero los hay entre ellos muy apreciables.

Según un periódico, entre los dones de libros impresos recibidos en la Biblioteca nacional durante el año último, merecen el primer lugar doce tomos en árabe, impresos y encuadernados en el convento de San Juan Bautista del Monte Libano, regalo debido al reverendísimo padre Flaviano, superior de aquella casa de canónigos regulares de San Basilio, y a las oportunas insinuaciones del Sr. D. Antonio O'Reilly, cónsul general de España en Beirut. Los doce volúmenes (dos en folio pequeño, cuatro en 4.º y seis en 8.º) comprenden los Evangelios en árabe, epístolas, profecías, los salmos penitenciales, acompañados de una explicacion, y otros libros de rezo y doctrina.

Con el título de la «Propietaria» se ha establecido en esta corte una sociedad con ganadería que tiene por objeto la explotacion de grandes extensiones de terrenos en muchas provincias, y principalmente en nuestras costas del Mediterráneo, cultivando en ellos la caña de azúcar y el algodónero, estableciendo la fabricacion del azúcar y la reforma de la elaboracion del aceite.

Dice «La Esperanza»

«Como una prueba de las tendencias a la baja que tienen los granos en el mercado de Madrid, se nos ha referido que un arriero de esta provincia que vino a principios de la semana actual con un cargamento de trigo, después de estar tres días sin encontrar quien se lo comprara por lo que él pedía, pues la afluencia de vendedores hacia decrecer los precios, tuvo que darlo al fin, para marcharse a su pueblo, con la rebaja de 8 rs. en fanega; lo cual nada tiene de extraño si se atiende a que en poder de los labradores hay grandes existencias, y sólo podrán darles salida renunciando a una parte de sus ganancias.»

Ha fallecido en Salamanca el señor don Manuel Quiroga y Aguirrebeña, dignidad de Arzobispo de aquella santa basílica catedral, licenciado en la facultad de derecho, seccion civil y canónica, secretario de cámara del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la diócesis, capellan de honor secretario de Su Santidad, Sacerdote dignísimo, y persona que se distinguió siempre por sus virtudes, carácter sincero y amable trato.—R. I. P.

El martes se verificó a bordo de la fragata mercante Bella Maria, surta en aguas de Bilbao, un gran banquete para solemnizar el acto de haber sido abanderado dicho buque en la matrícula de Vizcaya.

El gobernador de la provincia fué el padrino en la ceremonia, y a ella concurrió un numeroso convite. La fragata ha hecho ya viajes de altura y es uno de los buques de más porte que tiene la marina comercial de España.

La diputacion provincial de Almería ha señalado en una de sus últimas sesiones una pension anual de 3,000 rs. a la viuda é hijos de José Martínez Callaró, natural de la provincia, muerto gloriosamente en el combate del Callao. Aquel bizarro marino formaba parte de la tripulacion de la fragata Villa de Madrid.

Según noticias, los aragoneses tambien figurarán en la próxima exposicion universal de París, pues se trata de formar una compañía rondalla, compuesta en su mayor parte de jóvenes de la clase del pueblo, con el objeto de dar, durante la citada época, conciertos de guitarras, cítaras, bandurrias, panderos, etc., etc.

Ha sido nombrado arquitecto del segundo distrito de Córdoba, que es el de Montoro, don Mariano Lopez Sanchez.

Han regresado á Avila y Cádiz los gobernadores civiles de aquella provincia.

Segun las noticias que tiene «La Concordia», periódico de Turrel, la diputación de aquella provincia ha propuesto la supresión de la escuela normal.

Los presos de la cárcel de Bilbao fueron obsequiados el sábado con un extraordinario que costeó el señor Obispo de la diócesis.

En el quinquenio de 1860 á 1864, la población de Palma de Mallorca tuvo un aumento de 1,525 almas.

Segun los periódicos de Mallorca, el 29 de Enero por la mañana salió de Mahon con dirección á Palma, por la vía de Ciudadela, el capitán general de aquel distrito, D. José Reina, el cual se hallaba allí desde el viernes al anochecer. Le acompañan algunos ayudantes y el director sub-inspector de ingenieros de la provincia.

Durante su corta permanencia en aquella plaza, ha girado una visita á los edificios militares, y el sábado estuvo en la fortaleza de Isabel II. Por la noche del mismo día fué obsequiado con una serenata por la banda del regimiento de América.

Han sido nombrados oficiales de Hacienda pública de Leon D. Pedro Fidalgo y D. Hilario Cuenca, y visitador de estancadas D. José Flecha.

Con el último correo de la Habana ha regresado á esta corte el secretario del Gobierno superior civil de la isla de Cuba, Sr. Moraza, quien, segun una carta que dirige á «La Correspondencia», se habia visto obligado á hacer dimisión de su destino por no convenir á su salud el clima de América.

Segun los periódicos de Vizcaya, los académicos correspondientes de la Real Academia de la Historia, en las Provincias Vascongadas, son los señores siguientes:

Alava.—D. Ramon Ortiz de Zárate, D. Mateo Benigno de Moraza, D. Obdulio de Perea y D. Vicente de Manterola.

Guipúzcoa.—D. Nicolás Soraluce, D. Telesforo Meizyon y D. Tadeo Ruiz Ogario.

Vizcaya.—D. Antonio de Trueba, D. José Julio de la Fuente, D. Aristide de Artiano y D. Alejo Novia de Salcedo.

Los académicos correspondientes de la Real Academia de San Fernando, en las mismas provincias, son:

Alava.—D. Miguel Rodríguez Ferrer, D. Florencio Janer, D. Ladislao de Velasco, D. Pantaleón Iradier y D. Daniel de Arrese.

Guipúzcoa.—D. Antonio de Cortazar.

Vizcaya.—D. Mariano de Zabálburu, D. Manuel de Navarín y D. Juan de Barroeta.

Leemos en un periódico:

El proyecto de sorteos para costear el viaje á la Exposición de París á los jugadores que sean agraciados, se realizará durante cuatro sorteos de la lotería nacional. En cada uno de ellos tendrán opción á premio 150 billetes; de ellos cincuenta, segun creemos, costarán á dos y tres duros y formarán un lote para una persona. Los otros cincuenta, al precio de cuatro y seis duros darán opción á costear el viaje á dos ó tres personas respectivamente. Tal es el mecanismo del pensamiento, sobre poco más ó menos, segun lo hemos oido.

El día 30 de Enero último aparecieron muertos miles de peces en las aguas del golfo de Nápoles, asfixiados durante la noche, pues los cuerpos flotaban en la superficie.

Este fenómeno le ha producido una emanación de ácido carbónico, procedente de fuerzas volcánicas que sin duda no pudieron tener salida por la tierra á causa de la mucha nieve que cubre hoy el monte del Vesubio.

La restauración del palacio de cristal de Londres, una parte del cual fué destruido hace poco tiempo por las llamas, costará de cinco á seis millones de reales.

Ha hecho dimisión del cargo de jurado de la Exposición de París D. Federico Madrazo y ha sido nombrado en su reemplazo el sub-director del Museo nacional D. Benito Soriano Murillo.

Por Real orden de 31 de Enero han sido nombrados para servir en el ejército de Filipinas los empleos que respectivamente se les señala los individuos siguientes:

D. Fernando de la Cueva y Bayo, comandante del cuadro de reemplazo, destinado de comandante del regimiento del Infante, núm. 4.

D. Estanislao Mendiasté y Suarez, capitán del mismo cuadro, de capitán del regimiento del Rey, núm. 1.

D. José Villamides y Fernandez, capitán de dicho cuadro, de capitán del regimiento de la Reina, núm. 2.

D. Miguel Gonzalez y Valdivia, teniente del referido cuadro, teniente del regimiento de Borbon, núm. 8.

D. Plácido Diaz Cienfuegos, subteniente del propio cuadro, de subteniente del regimiento de la Reina, núm. 2.

Durante la primera quincena del mes de Enero se han declarado los derechos pasivos que se les consigne á los exclaustrados siguientes:

A D. José Martínez Sanchez, Presbítero franciscano tercero de Granada, la pensión de 600 milésimas de escudo diarias; á D. Juan Francisco Roman, Presbítero del orden de San Francisco, la de 600 milésimas de escudo diarias; á D. Atanasio Montero, Presbítero franciscano observante de Ciudad Real, la de 300 milésimas de escudo; á D. Joaquín Julian Membrado, Presbítero del convento de las Cuevas de Canari, la de 500 milésimas de escudo diarias.

En la Caja de ahorros de Madrid ingresó ayer la cantidad de 156,474 rs. correspondientes á 1,426 imponentes.

CORREO DE HOY.

Acabamos de recibir periódicos de Turin y otros puntos de Italia, que alcanzan al 31 próximo pasado.

En dicho día, patrullas de infantería y de artillería recorrian las calles de aquella ciudad. Hacía tres días que se daba el mismo espectáculo.

La Lombardia del 30 de Enero anuncia desórdenes y tumultos de operarios en Busto, Arsizio, población del Milanesado.

El Tiempo, de Venecia, correspondiente al día 29, nos habla de graves desórdenes en la plaza de San Marcos, con acompañamiento de puñaladas y de un robo de 80,000 rs. en casa de un joyero. Garibaldi promete trasladarse á Venecia.

La Gaceta de esta ciudad se expresa en estos términos:

Corren por la ciudad rumores de siniestros acontecimientos en el territorio de Cavarzere y de Cadore. No lo creemos al principio, pero después de algunos informes hemos adquirido noticias más concretas que nos han entristecido profundamente.

En dos puntos extremos del Véneto, la misma causa y la misma influencia han producido idénticos resultados, tanto en la llanura como en las

montañas del Cadore. En Cavarzere, con el pretexto de la conocida seridumbre llamada del vagabundo, fueron invadidas las frondosas campiñas, creadas, por decirlo así, sobre lagunas, merced á la industria y al atrevido empleo de grandes capitales.

En el Cadore la funesta idea de la división de los bosques comunales habia excitado á los aldeanos, y habia dado lugar á tales desórdenes que hacian perder su importancia á los cometidos por el brigandaje en las provincias del Mediodía. Hubo escenas de sangre, crueldades vejaciones, amenazas horribles, violencias de todo género hasta contra un consejo comunal en masa.

Referíase especialmente un episodio, á saber: Un ilustre asesor quiso resistir á los revoltosos y poner orden; pero fué invadida su habitación por una horda furiosa que no atendió contra su vida, gracias á los gritos y á las lágrimas de su mujer y de sus cinco tiernos hijos; pero esto no impidió que lo maltrataran cruelmente.

La France nos comunica la siguiente importantísima noticia:

Al mismo tiempo que se restablece la tribuna en el cuerpo legislativo, se trabaja en el Senado para volver á colocar la tribuna de la antigua Cámara de los pares.

Ya en el palacio de Luxemburgo los senadores habian renunciado á la costumbre de hablar desde su asiento; el presidente Troplong habia hecho levantar una pequeña tribuna en uno de los extremos del hemisclio.

No puede darse afición más decidida por las tribunas.

El mismo periódico dice que para hoy lunes á la una habia sido convocado en las Tullerías el Consejo de Estado para discutir el proyecto de ley sobre el ejército de tierra. La sesión será presidida por el Emperador.

Segun se dice, Rusia ha de conservar todos sus representantes cerca de los Gobiernos actuales de la Alemania. Estas disposiciones parecen confirmarse por otra parte por el reciente nombramiento del baron de Meyendorff para el puesto de ministro ruso en Weimar.

A propósito de los desórdenes de Italia, dice el Monde:

Es en vano que la Italia trate de luchar contra la revolución, esta la perseguirá sin trégua y la dominará por fin. Ha habido en Turin, en Nápoles, en Verona, en Pádua, en Venecia, en Liria, tumultos cuya gravedad sintomática no es posible disimular. El pretexto de aquellos desórdenes es la miseria, y los talleres nacionales su remedio: remedio ineficaz, porque combate el pretexto y no la causa. La causa es, que en este instante corre un viento contrario al pueblo italiano.

Se duele de que Mazzini ha pasado por allí, sino es, es de seguro su pensamiento el que mueve esos tumultos, y su mano la que los dirige. Italia ha querido servir de la revolución para contenerla; poner orden por medio del desorden, sembrar la tempestad y recoger la paz.

Segun parte telegráfico de Florencia, el Gobierno ha perdido la votación acerca de los proyectos de Scialoja en siete secciones.

Lo probable es que no lleguen á convertirse en ley.

Los mismos despachos anuncian que los periódicos publican el proyecto de ley sobre la organización de la Iglesia libre en Italia. La noticia es fresca. Hace días que hemos recibido por el correo dicho proyecto, y hemos dado de él conocimiento á nuestros lectores.

Las noticias de Méjico recibidas por la vía de Inglaterra alcanzan al 29 de Diciembre, á cuya fecha no eran conocidas todavía las intenciones de los jefes disidentes, relativas á la convocación del Congreso nacional.

El general Miramon habia salido de la capital el 28, al frente de 500 hombres, para reunirse con el general Gutierrez, que habia abandonado la importante ciudad de Guadalajara. Esta ciudad habia sido ocupada por las partidas.

Por su parte, el general Marquez organizaba el ejército del centro, y habia podido reunir un pequeño cuerpo. La última columna francesa que llegó á Méjico procedente del interior, llevaba consigo 80 carruajes llenos de familias mejicanas que se refugiaban en la capital.

Los rebeldes habian impuesto á la ciudad de Durango una contribución forzosa de 240,000 duros. Una sola familia, conocida por su adhesión á la causa imperial, tenia que pagar cuarenta mil.

El Emperador seguia en Puebla, pero se le esperaba de un día á otro en Méjico.

La convocatoria que el Emperador Maximiliano tuvo á bien dirigir á los cabecillas, habia sido devuelta por alguno de estos con observaciones desdenosas.

Si en el siglo de Santo Tomás de Aquino, época

de tan portentosa actividad intelectual, hubieran existido periódicos y artículos de bibliografía, estamos ciertos de que alguno de ellos, al dar cuenta de la Summa Theologica, habria comenzado ó terminado con las siguientes ó parecidas frases: «Esta es la obra maestra de nuestro siglo y asunto perenne de admiración para los venideros.» Seria imprudente, en este siglo de periódicos y de periodistas, repetir la misma frase con aplicación á la obra que dejamos anunciada del ilustre Padre Taparelli.

Calientes están aun las cenizas de este grande hombre, y ya su posteridad mira su Derecho Natural con la veneración solo reservada para aquellas muestras del humano saber, que han merecido de los siglos el nombre de monumentales. Modestia insigne, y que raya en maravillosa, fué por cierto la del autor de esta obra al llamarla Ensayo. Verdaderamente comparada la humildad del propósito con la magnitud de la obra, y más aun, la magnitud de la obra con nuestro bosquejo superficial, ó tanto indigesto farrago como se nos da en la edad presente bajo el presuntuoso nombre de ciencia, y más todavía, al considerar que esta obra tan humildemente concebida y tan magníficamente desempeñada, es, en aquella humildad y en esta magnificencia, un fruto de la fe y de la razón católica, no podemos menos de exclamar con noble orgullo y santo regocijo:

Bella, inmortal, benéfica
Fede, ai trionfi avvezza,
Scrivi ancor questo....

Si, á un filósofo católico debía estar reservada tan sana y sólida exposición de aquella ciencia que tiene por objeto «ilustrar los primeros principios y las leyes supremas que deben presidir á las obras libres del hombre, y ofrecer asimismo á las ciencias que se enlazan con la moral sus verdaderos principios y argumentos (1).»—A un filósofo católico debía estar reservada (por más que se lo oculte su propia modestia) esta especie de Enciclopedia de las ciencias morales, tan importante como encaminada que está á mostrarnos «las leyes á cuya observancia conviva Dios al hombre para que tenga parte y le ayude en cierto modo en la ejecución del plan divino (2).»—tan trascendental, como que de la verdad ó falsedad de los discursos de esa ciencia—depende que la criatura racional, ó ayude ó se oponga á los designios y obras del Soberano Maestro; ó lo que es igual, que la naturaleza entera se torne, en orden á la vida moral del hombre, en auxiliar ó enemiga de él (3).—ciencia, en fin, tan vasta, como que tiene por asunto la actividad humana; y por consiguiente,—se extiende desde el primer acto voluntario que nace en el seno del espíritu, hasta la acción inmensa por cuya virtud una sola fuerza ó poder central logra mover á innumerables muchedumbres, una sola razón cautivar á millones de inteligencias, y el interés de un sólo hombre confundirse con el de todo el linaje humano. Hasta los decretos del mismo Dios y el destino de la sociedad inmortal de los bienaventurados en el cielo, pueden por alguna manera modificar la conducta moral del hombre durante su peregrinación por la tierra (4).—De aquí la extensión vastísima de este estudio, que comprende—lo mismo el santuario de la conciencia que los imperios y reinos del universo, y del cual entran á formar parte todas las cosas de la vida, desde los intereses más mezquinos del orden material hasta los más sublimes objetos de la Religión (5).

A la obra donde tan plenamente desempeña el Padre Taparelli este magnífico programa se llama Ensayo. ¡Santo Dios! ¿Cómo llamaremos á nuestras obras los que apenas sabemos ensayar bosquejos!

Divídese en ocho libros.

El libro primero, partiendo de las únicas teorías razonables acerca de la naturaleza y fin del hombre (Antropología), tales como la expone la filosofía cristiana, tiene por objeto deducir de ellas las nociones ontológicas del acto humano, y las leyes primitivas de la conducta de cada individuo. Titúlase por tanto este libro, De la conducta individual, ó sea del acto humano, considerado en el individuo.

Hallan aquí su lugar propio las rectas nociones acerca de el bien en general, la felicidad y la perfección; sobre el objeto adecuado de estas tres cosas; sobre la libertad, el sentido moral, sus principios y sus aplicaciones; defínense aquí la voluntad, las pasiones y los hábitos, y deducida luego de la noción de las facultades y tendencias del hombre la esencia de la moralidad de sus actos, trátase de sus deberes para con Dios y para consigo mismo.

Expuestas así las normas de la vida individual del ser humano, entrase en el libro II á definir el ser social, ó sea la sociedad, su naturaleza, su origen, la justicia y el derecho civil, coronando esta parte del tratado con la correspondiente exposición de los derechos y deberes sociales en general. Procediendo en seguida á exponer los elementos constitutivos y orgánicos de toda sociedad, trátase en este libro del principio de unidad de la acción social, ó sea de la autoridad en abstracto y en concreto, de sus grados, y por consiguiente de su grado sumo, ó sea la soberanía. Determinadas así generalmente las leyes y condiciones del orden social, entrase á explicar el natural proceso de la sociedad y sus diferentes formas, con cuyo motivo se refuta concluyentemente la absurdisima y famosa teoría del Pacto social.

Así deducida del conocimiento de la naturaleza moral del hombre la idea genérica de sociedad, pasa el libro III á explicar la parte que en la realización histórica de esta idea tiene el libre concurso del hombre, y las condiciones y leyes con que este libre concurso coopera á la ejecución del designio que el Sumo Hacedor se propuso al hacerle susceptible. Aquí hallamos la fundamental clasificación de sociedades en naturales, que proceden de un hecho material; en obligatorias, que proceden de un derecho preexistente de tercero, y por último, en voluntarias, que se constituyen por volun-

tad de los asociados. Asunto de este libro son las leyes relativas á la formación de cada una de estas especies de sociedad, y los que rigen la misma subordinación de varias sociedades entre sí. Con motivo de las sociedades obligatorias, hállase aquí el tratado sobre la naturaleza, leyes y proceso de los Gobiernos de hecho.

Narrado ya con estas nociones lo que pudiéramos llamar el génesis de la sociedad, y descrita, digámoslo así, la sustancia del ser social, entra el libro IV á explicar el fin de este ser, ó lo que es igual, las leyes que rigen la acción de una sociedad ya formada, ó sea el orden que debe reinar entre sus individuos, fundamento primero de la perfección social misma.—La sociedad no es en sí misma fin del hombre, sino medio para el cumplimiento de su verdadero último fin; pero tiene por lo mismo sus fines inmediatos, y ellos son los que constituyen el objeto propio de la acción civil de la sociedad. Este objeto consiste, primero, en proteger al asociado contra los males del orden físico y del orden moral; segundo, en perfeccionarle intelectualmente, moral y materialmente.—Protección, pues, y perfeccionamiento: tales son los términos de la acción civil de la sociedad. Al primero de ellos se refieren las teorías sobre los fundamentos del Derecho Civil y del Derecho penal; al segundo dicen mas especialmente relación las doctrinas fundamentales sobre la enseñanza, la educación y la economía públicas, ó sea sobre los medios propios de la acción civil para perfeccionar cuanto atañe á la vida intelectual, á la vida moral y á los intereses materiales de la sociedad humana.

Pero la sociedad no es solamente un conjunto de individuos ligados entre sí por mutuas relaciones, sino además un cuerpo moral, un todo uno, cuya unidad procede de la unión de sus miembros. Esto supuesto, no basta la acción civil que la sociedad ejerce en el primero de aquellos conceptos, sino que además es necesario la acción política, encaminada á mantener la unidad del organismo social. Tal es el elemento del libro V, cuyo especial objeto viene á ser por consiguiente el Derecho Político propiamente hablando. Aquí, pues, las teorías sobre el legítimo posesor de los derechos políticos, ora en una sociedad tranquila, ora en otra convulsa y trastornada. Aquí también la clasificación ordenada de los derechos políticos en general, y la respectiva exposición singular de cada uno, límites y atribuciones ó sea de las leyes morales de la potestad constituyente, de la deliberativa, de la legislativa, y de la ejecutiva en sus ramificaciones judicial, económica y administrativa.—Terminase este libro con un admirable tratado sobre el modo y condiciones de la separación de los poderes políticos.

Hasta aquí el autor nos ha mostrado la acción (ó como llamamos nosotros) el proceso social en el orden civil y en el orden político, ó sea en el orden de desenvolvimiento de cada sociedad. Restá-nos ahora ver esa misma acción (libro VI) en el orden de las relaciones mutuas entre las sociedades independientes. Aquí la exposición de los fundamentos y leyes del derecho internacional, y por consiguiente, de todas las teorías que constituyen la ciencia conocida en la tecnología clásica bajo el nombre de *jure belli et pacis*. Aquí, pues, el código fundamental de las relaciones que constituyen el fundamento de la diplomacia, consideradas en el orden político, propiamente dicho, en el orden de los intereses materiales (comercio internacional), y en el orden de los bienes morales. Tras esta exposición del derecho internacional en tiempo de paz, viene lo que podemos llamar el código moral de la guerra. Aquí, por último, hallamos en su lugar propio y adecuado la definición, clasificación y leyes de las sociedades internacionales particulares (ethnarquias), ó sea lo que llamariamos nosotros el código de la fraternidad de los pueblos, considerados en calidad de grupos políticos de la gran familia humana (lo que en la tecnología clásica se designa bajo el nombre específico de *jure gentium*).

Este vasto asunto sirve, naturalmente, de ingreso á la doctrina sobre la más augusta y legítima de todas las ethnarquias, es á saber, la sociedad cristiana, su naturaleza, su origen, sus derechos, sus relaciones en cada estado particular, y con el conjunto de todos los Estados. Aquí, por consiguiente, los principios fundamentales del derecho público eclesiástico, examinado á la luz de la razón, y considerado no ya sólo como derivación lógica de los principios de derecho natural, sino como norma y consagración de todos los derechos. Tal es el comienzo del libro VII, cuya materia es el derecho natural, especialmente aplicado, ó sea exposición de las principales relaciones sociales y su mutuo ordenamiento en una clasificación razonada. Queda con esto explicado el por qué hallamos aquí los tratados sobre la sociedad doméstica, la familia, el matrimonio y la autoridad paterna. Aplicando, por último, todas las teorías expuestas á las varias sociedades reales, terminase este libro con un magnífico bosquejo de la filosofía de la historia, en que á la luz de la razón y con la subsiguiente prueba de los hechos realizados en las sociedades antiguas y en las modernas, se explica el origen, la naturaleza y las condiciones del progreso y de la civilización sociales, cómo y de dónde nacen, cómo se continúan y perfeccionan, cómo decaen y cómo mueren, y cómo, en fin, pueden restaurarse.

Hé aquí bosquejado, ó mejor dicho, reducido á esqueleto enteramente descarnado el vastísimo asunto de los siete libros (Disertaciones los llama el autor) de que, propiamente hablando, consta la obra, pues el libro VIII no contiene sino un resumen maravillosamente metódico y compendioso de todos los principios y conclusiones, explicados en toda ella con la oportuna citación de los libros, capítulos y párrafos respectivos. El método todo entero del tratado, en el cual se combinan con una exactitud y proporción que llamariamos nosotros geométrica, el procedimiento analítico y el sintético, han inspirado á su ilustre autor la feliz idea de ofrecer constantemente al lector resúmenes respectivos, no sólo en el fin de cada libro, sino en el de cada capítulo, de cada artículo, y aun de cada párrafo. Sin violencia puede decirse que el Padre Taparelli trata la ciencia moral como quien plantea y resuelve una ecuación. Menester es probarlo para comprender la palpable claridad, el reposo del espíritu, la simetría, por decirlo así, de percepción que este encadenamiento lógico de los

conceptos y de las demostraciones proporciona al lector medianamente atento. El enunciado resumen total contenido en el libro VIII no es sino la coronación de esta admirable estructura didáctica. ¡Oh! ¡qué bien que se expone el orden por el que bien le percibe! ¡Y qué bien le percibe quien le busca en las fuentes donde le ha bebido el autor del Ensayo! Así, pues, con qué seguridad se dice uno á sí propio después de haber leído esta obra inmortal: «La he abrazado y la he comprendido!»

Intitúlase, como hemos visto, Derecho natural, apoyado en los hechos; es decir, exposición sintética de las normas sociales, deducidas del conocimiento analítico de la naturaleza del hombre, y comprobadas por el examen histórico de sus actos individuales y de su operación colectiva. Tal es la grandiosa empresa dichosamente realizada por el Padre Taparelli; empresa que á las intrínsecas dificultades de su magnitud misma junta el inmenso cargo de haber de combatir errores fundamentales tan varios en naturaleza como tenazmente arraigados en las diversas escuelas filosóficas que los patrocinan y propalan.

Cuando se emprende el árdua tarea de clasificar metódicamente esos errores, hállaseles divididos por de pronto en dos grandes corrientes de quien han tomado nombre los dos sistemas á que en rigor puede reducirse el deplorable catálogo de los modernos desvarios filosóficos. Efectivamente, en ninguna de las partes de la filosofía racionalista se hallará error alguno que no tenga su abo-

lengo en el psicologismo empírico ó en el idealismo trascendental. El primero de estos sistemas, encasillándose, por decirlo así, en el limitado recinto de las verdades experimentales, no atiende sino á redactar una especie de inventario de los actos humanos y de sus facultades correspondientes, pero sin remontarse jamás á buscar el principio de unidad de esas facultades, ni por consiguiente el fin último de esos actos. En cambio el idealismo, prescindiendo de toda realidad, presume de construir a priori la ciencia de todas las cosas. Entrambos sistemas, bien que procedan por opuesta vía, van á parar en un idéntico abismo: ambos contradicen á la naturaleza humana: el uno la mutila, el otro la falsifica: mutilar al hombre es, en efecto, considerarle como ser activo pero prescindiendo del principio y del fin de su actividad, así como equivale á falsificarle el hacerle independiente de todo experimento, pues tanto monta quitar á su razón todo punto objetivo, y lanzarla despenada en el vacío de abstracciones sin base real alguna.

De la antropología incompleta ó falsa, que respectivamente habian de engendrar estos sistemas, no podía menos de nacer una ética insuficiente ó perversa: insuficiente por cuanto era imposible en efecto comprender lo que el Padre Taparelli llama elegantemente «el maravilloso edificio interior de las obras morales del hombre, sin subir (como el mismo autor dice) con el pensamiento á sus elementos primitivos y abstractos,—perversa en cuanto dando como principio y término de la actividad humana la mera razón del hombre, habia de pararse forzosamente en aquel egoísmo bárbaro que por mano de Fichte asentó como base de la moral: «ámate á tí mismo sobre todas las cosas, y los demás por amor de tí mismo.»

Como es la ética engendrada de esos sistemas, así es y no podía menos de ser su respectiva filosofía del derecho. Para los empiricos de toda especie, psicólogos, sensualistas y materialistas, el derecho no podía ser más que una intrínseca fuerza moral incommovible, un poder conforme á razón, y ajustado al orden de la naturaleza, sino cierta especie de mecanismo regido por una fuerza meramente exterior, sin base fija, sujeta al humano arbitrio, y encaminada al mantenimiento de un orden meramente externo, tan repugnante á la alta dignidad del hombre individuo como incapaz de constituir unidad social alguna. ¿Ni qué recta idea del derecho podían tener tampoco los idealistas trascendentes, para quienes la verdad, la naturaleza, el principio, las facultades y el fin último del hombre son meros puntos de vista subjetivos, y por consiguiente cosas todas destruidas de aquella realidad, de aquella universalidad, de aquella permanencia que constituye la esencia misma del derecho?

Digámoslo de una vez: el filosofismo racionalista, en todos sus grados y en la infinita variedad de sus matices, es radicalmente incapaz de erigir ninguna sana teoría del derecho, porque todo racionalismo, de todo grado y matiz, está intrínseca y radicalmente dañado por una falsa noción de la naturaleza humana. Este vicio radical de la antropología racionalista, trasciende todo, como no podía menos de ser, á todas las demás partes de la filosofía, es el que envuena toda la ciencia social tratada por aquella deplorable escuela, en cuyas manos hasta la historia misma se torna ó en un montón de hechos incoherentes sin vínculo alguno de unidad, ó en un sintetismo arbitrario que sacrifica á sistemas antojadizos la realidad de los hechos. Por ventura, ¿no hemos visto en nuestros días mismos una escuela que presume de construir a priori, no ya sólo una psicología y una teodicea, sino una filosofía de la naturaleza?

Este desenredo de un filosofismo que por diversos caminos ha ido poniendo divorcio entre la razón y la experiencia, entre la metafísica y la historia, entre el derecho y los hechos, llegó lógicamente á su último término cuando erigiéndose sacrilego nada menos que en religión, proclamó como dogma la independencia absoluta de la razón privada, ó sea lo que se ha llamado *libre examen*. De aquí la falsa y dañina filosofía del derecho que inaugurada por los protestantes Heinecio, Grocio, Puffendorf, Wolff, Hume y el impío Hobbes, envileció la dignidad humana con el utilitarismo de Bentham llegó al colmo de la extravagancia en el famoso invento del Pacto social, y alcanzó remates de perversidad tan censurados en el panegírico de Fichte y en el absolutismo de Hegel, en todos sus secueces, y continuadores los socialistas y comunistas contemporáneos. Todos ellos, al romper las paces que Dios mismo puso entre la razón y la fe, al negar aquel orden sobrenatural, que segun la bella frase del ilustre Donoso, es la atmósfera de lo natural, despedazaron al mismo tiempo el vínculo que une la moral con el derecho, la filosofía con la historia, la doctrina cristiana en fin con todas las ciencias sociales, derecho de gentes, política y economía pública. ¡Qué mucho, si habian ya roto el vínculo entre el hombre y Dios!

BIBLIOGRAFÍA.

ENSAYO TEÓRICO DE DERECHO NATURAL, APOYADO EN LOS HECHOS, por el Reverendo Padre Luis TAPARELLI, de la Compañía de Jesús, traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. JUAN MANUEL ORTÍ y LARA, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía.—Tomo I, con licencia de la autoridad eclesiástica.—TELADO, editor; Madrid, 1866.

Si en el siglo de Santo Tomás de Aquino, época

- (1) División del tratado, pág. 12.
- (2) *Ibid.*, *Ibid.*
- (3) *Ibid.*, *Ibid.*
- (4) *Ibid.*, *Ibid.*
- (5) *Ibid.*, *Ibid.*

De estas horribles teorías han salido armados de todas armas, primero esos artificiosos andamios antihistóricos, anti-sociales y anti-cristianos sobre los que se han construido los modernos mecanismos políticos (1) y después estos pavorosos problemas económicos cuya imposible solución van buscando las naciones a costa de su independencia, los Estados a costa de su reposo y los pueblos a costa de su libertad. Filósofos, políticos y economistas, con haber falsificado la noción del hombre y por consiguiente las leyes y condiciones naturales de la sociedad humana, se han dado trazas para erigir una *Stato latria*, generadora de colosales imperios paganzados, cada uno de los cuales tiene ya o espera el Nerón que los triture, o el Attila que los azote, y todos el César-Pontífice que les esclavice y envilezca.

¡Oh santa libertad de los pueblos! ¡Oh santa autoridad de los Estados cristianos! ¡Oh noble autonomía de las naciones cristianas! ¡Cómo vais muriendo a manos de filósofos sin fé, de políticos sin filosofía, de administradores sin conciencia y de economistas sin entrañas!

El Padre Taparelli, tan nutrido de sólida ciencia como de caridad apostólica, ha intentado el más directo indudablemente entre los medios humanos para poner dique a este torrente devastador del moderno racionalismo. Testigo perspicaz y juez abonado de los estragos causados en la metafísica y psicología por el sensualismo de Locke, por la filosofía escocesa, llamada del *sensuismo común*, y por el nebuloso idealismo trascendental alemán, seguido luego del eclectismo francés, que no era otra cosa en el fondo, como dice también el autor, más que un verdadero sincretismo—conoció la necesidad de—dar a los estudios filosóficos una dirección más firme y segura, que sirviese para reanudar el roto hilo de las tradiciones de la escuela católica, ajustando los conocimientos naturales a la norma infalible de las verdades sobrenaturales.—De la metafísica, restaurada sobre esta base, quiso hacer aplicación a las teorías morales, y siguiendo al efecto las huellas de los grandes maestros católicos, —procuró, dejadas las hipótesis y considerando los hechos, fundarlos en las ideas naturales y más universales. Analizando luego estas ideas y los hechos que las expresan, aplicó a deducir con severa lógica sus consecuencias, —y de este modo, —asociando a la simplicidad de las luces naturales la profundidad de los raciocinios filosóficos (sustentados por las verdades sobrenaturales), a las ventajas del análisis los de la síntesis, a las luces antiguas las modernas, a la observación que concreta, la teoría que generaliza, determinó a seguir la ciencia del corazón humano en todo su estado largo y peligroso, desde el punto en que nace en el santuario de la conciencia individual hasta la meta donde levanta las columnas que sustentan el edificio de la sociedad; ciencia a que suele darse el nombre de *derecho natural* cuando se considera con la razón meramente natural, y estriba únicamente en los hechos que forman parte del orden de la naturaleza. (2)

Así, pues, fin de la obra, restaurar el necesario consorcio entre la moral y el derecho; principios, los de la escuela católica: método, el analítico-sintético, es decir, exposición sincera del hecho a que se aplica el derecho, y aplicación subsiguiente del derecho al hecho, que solo por él puede ser legítimo. En una palabra, la ciencia del hombre individuo y del ser social, no mutilada como la ofrece el psicologismo empírico, ni falsificada radicalmente como la presenta el idealismo trascendental, sino la ciencia del hombre moral íntegro, con su verdadera naturaleza, con su verdadera historia, compuesto sustancial de espíritu y de

cuerpo, de razón y de apetitos; ligado a Dios como su criatura que es; obligado a procurar su propio perfeccionamiento, y unido, en fin, por una serie interminable de relaciones a los demás seres: a él semejantes, ó sea constituido en sociedad, la cual es, no fin último de su vida, sino medio de alcanzar lo más perfectamente posible, conforme a su naturaleza, el fin último para que por Dios ha sido criado inteligente y libre.

De esta manera, después de haber buscado al hombre moral íntegro en donde primero se le halla, es decir, en el santuario de su conciencia y bajo la acción inmediata de la *ley natural*, el padre Taparelli nos le va luego mostrando en el origen y proceso de sus variadísimas relaciones sociales, como miembro de la familia, como miembro del Estado, como miembro de la nación, como miembro de la etnografía, como miembro, en fin, de aquella otra etnografía la más perfecta de todas, la cristiandad digo, último y más escudo de todos los vínculos sociales que inmediatamente le ligan por ministerio de la Iglesia con aquella otra sociedad inmortal de espíritus en quien únicamente se halla realizado el tipo perfecto de todas las sociedades.

Tal es la sustancia del *Ensayo*. En cuanto a sus formas externas, el autor mismo nos dice con toda verdad: «Escribiendo como escribimos para filósofos, no para el vulgo, y no un catecismo, sino una teoría, permitáseme usar, así en las materias como en el estilo un moderado laconismo, que deje al lector perspicaz el placer de pensar por sí mismo, y que preste al raciocinio claridad y conexión, que son las dotes que más lo avaloran; bien que hemos hecho por compensar el laconismo del texto con alguna copia de notas, destinadas, ya a puntos de erudición, ya a deducciones importantes aunque no necesarias en la trama del tratado, ó ya a refutaciones ó respuestas a opiniones contrarias (1).»

En la presente edición castellana se ha creído más cómodo para el lector formar de todas estas notas un volumen separado, que será el 4.º de toda la obra.

Respecto de la traducción, no nos toca hablar, porque la fraternal amistad que con el traductor nos liga, traerá sobre nuestro juicio la nota de parciales. Séanos lícito empero recordar al menos que ese traductor es ya un hombre distinguido en la república de las letras y de las ciencias, y remitámonos al juicio que de su trabajo, (como de la obra misma del Padre Taparelli) tiene ya hecho autoridad en todos conceptos tan competente como la del reverendo señor Obispo de Jaén (2).

Cuatro palabras para concluir. El autor del presente artículo es, junto con su hermano, editor de la presente traducción castellana. Al recibirla de manos del Sr. Ortíz para publicarla, nos hemos propuesto todos dar con ella digno principio y fundamento a la serie de capitales, obras contemporáneas, que proyectamos vulgarizar cuanto posible sea en nuestra patria con el fin de poner en manos de todos los estudiosos, y hasta donde nuestras fuerzas alcancen, lo más clásico entre lo mucho excelente que los más ilustres escritores católicos de nuestros días han producido con la mira de restaurar la Enciclopedia de ciencias morales, tan maltratada y envilecida por el antiguo y moderno enciclopédismo.

Nuestro propósito (queremos, y aun quizás debemos decirlo) está muy contrariado por graves dificultades de diversa índole. Sepan los hombres de buena voluntad, capaces de comprender con el entendimiento y con el corazón lo que les importa, y nos importa que no se nos abandone en tan árdua y trascendental empresa.

GAVINO TEJADO.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. San Andrés Corsino, Obispo, y San José de Leonisa, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Agueda, Virgen y

(1) *Ibid.*, pág. 9.

(2) Véase EL PENSAMIENTO ESPAÑOL del día 31 de Enero.

mártir, San Felipe de Jesús y compañeros mártires del Japon.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de las Maravillas, donde continúa la novena de la Virgen Titular; a las diez será la Misa mayor en la que predicará D. Luis Peraltá y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

En la iglesia de San Francisco se celebrará una solemne función a los Santos Mártires del Japon: a las diez habrá Misa cantada con manifestó y sermón que predicará D. Francisco Camiña, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

También se celebrará función a los Santos Mártires del Japon en la iglesia de monjas del Caballero de Gracia (calle Ancha de San Bernardo) siendo orador D. Valentín Casas.

En San Antonio de los Portugueses estará su divina Majestad expuesto de diez a doce, en obsequio de su divino Titular.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, Monserrat y Oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA, Nuestra Señora de los Peligros, en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomas.

Se reza de Santa Agueda virgen y mártir, con rito doble y color encarnado.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

La España moderna, esto es, el conjunto de ilustraciones que se agitan en este rincón de Europa empujados hacia la perfección del hombre según el último modelo, tiene señalados tres alcances de los que se surte de aquellos artículos que son de primera necesidad, como si dijéramos el pan de cada día de estos dichosos tiempos que hemos tenido la suerte de encontrarnos al venir al mundo.

Madrid toma en primer lugar las modas de París.

Desde el charol de las botas hasta el pelo del sombrero, todo es preciso que venga de ese bazar deslumbrador que se llama París.

Nuestro gran mundo, bajo el punto de vista de la moda, es francés.

Hay en Madrid quien tiene en París su modista ó su sastre, su lavandera y su planchadora, y dichosos los calvos que pueden disfrutar el envidiable privilegio de tener en París un peluquero.

Madrid no es en sustancia mas que un parroquiano de París.

Por un atraso propio de nuestra natural indolencia, todavía el pueblo habla aquí en español; pero justo es decirlo, en los salones se habla admirablemente esa deliciosa jerga que resulta de la unión de dos lenguas, que en honor de la verdad nunca se han querido bien.

Es de rigor en la buena sociedad mezclar una palabra francesa entre cada cuatro palabras castellanas, verificándose el elegante prodigio de que lleguen a tener dos lenguas gentes que, generalmente hablando, no tienen más cabeza que la absolutamente necesaria para lucir las ricas gasas del sombrero, las rosas de brillantes más ó menos ricas, ó los copiosos rizos de una hermosa cabellera negra, rubia ó castaña.

Conozco yo una condesa, excelente señora, digna de muy particular estimación, pero tiene el mal gusto de hablar en castellano correcto y puro.

Se encuentran algunas excepciones como esta, pero semejante capricho está realmente fuera de la moda, y atendiendo a la regla general constituye una verdadera extravagancia.

Nos surtimos, pues, en París, de toda clase de adornos, de toda clase de telas, de toda clase de muebles: París es nuestro figurín.

De allí traemos los patrones para zurcir nuestra

literatura; París, en fin, nos envía todos los años su correspondiente pacotilla de frases y de palabras para que puedan entenderse en Madrid las gentes de buen gusto.

Si de repente desapareciera la lengua francesa sin que quedara memoria de ella, la buena sociedad se encontraría en un terrible conflicto, porque como todo lo que ha aprendido de franceses lo ha olvidado de castellano, se encontraría con media lengua.

Bajo el punto de vista de la moda, en toda la extensión de la palabra, París nos es absolutamente indispensable.

En Londres tenemos el otro depósito de que nos surtimos de régimen, digámoslo así, político.

En Inglaterra está nuestro modelo de ciudadano.

Hay españoles que si alcanzaran el raro privilegio en España de ser blancos como la nieve y rubios como el oro serían completamente ingleses.

Pero todavía ni el ron ardiente, ni la ginebra abrasadora, ni la hirviente cerveza han podido convertirnos en ingleses propiamente dichos.

Todavía no hemos llegado a esa altura de embriaguez necesaria para ser ante el mundo humillado, inglés de pura raza.

Dicen que en Inglaterra no son válidos los contratos hechos después de comer.

Lo cual es lo mismo que decir que la cauta Inglaterra apela en sus negocios al fallo de la Inglaterra en ayunas.

Los franceses saben vivir; esto es incontestable, pero ¡ay! los ingleses saben beber.

Si aquellos son espirituales, estos son espirituosos.

Dionisio fué un tirano muy temible después de comer.

La historia nos ha contado que las sentencias dictadas por Dionisio de sobre-mesa tenían un tribunal de apelación.

Este tribunal era el mismo Dionisio en ayunas.

Pero ¡bah! Dionisio era un individuo y no una multitud; era un hombre y no un pueblo, y no le podemos consentir el ejercicio supremo del *habeas corpus*.

El modelo del ciudadano hay que ir a buscarlo en el rincón de una taberna ó en los postres de una suculenta comida.

Más, la orgullosa Inglaterra se ve en la necesidad de sufrir la dictadura victoriosa de un rival poderoso.

En el orden de estos progresos Inglaterra marcha detrás de los Estados Unidos.

Si el inglés es el modelo del ciudadano, el yankee es el modelo del hombre.

El periódico de Nueva-York nos ha traído el testimonio seguro de la superioridad de estos sobre aquellos.

Consiguientemente ese testimonio.

La pasión por los licores fuertes es, dice el periódico, más común en el bello sexo que en los hombres. Madres de familia dadas a este feo vicio avergüenzan a sus hijos y a sus maridos.

Esto último es inverosímil: donde haya hijos y maridos que se avergüenzan, es muy difícil que haya madres de familia que se emborrachen.

Hay al mismo tiempo en ese párrafo una impropiedad, a lo menos en nuestra lengua.

Una mujer que se embriaga por pasión y por costumbre, ¿puede ser madre de familia?

En España no hemos llegado todavía a esa perfección.

Jóvenes de diez y ocho años, continúa el periódico, hijas de nuestros más respetables comerciantes (respetables quiere decir ricos) se embriagan en las tabernas, y se las ve tambalearse por las calles ó en el arroyo; porque las señoras no sólo beben en secreto, sino que frecuentan lo que allí se llama *Restaurant de señoras*, en los que hay bebedoras todo el día.

Las tabernas han encontrado quien les dispute la fortuna de la ganancia, pues según el mismo periódico, *el mal ha hecho tan rápidos progresos*, que las modistas tienen en la trastienda sus costas con vinos y licores para invitar a las señoras que van

a encargarse un sombrero ó un vestido de baile.

Este yankee no sabe lo que se dice. Si el mal hace tan rápidos progresos, será preciso convenir en que el mal es también progresista furibundo. Pero lo dice un yankee.

Tal es el pueblo rey, mirado por el lado de las madres de familia, estos, visto a toda luz.

¡Los Estados Unidos! ¡oh nombre admirable! en él se encerraba como en un símbolo el adelanto de una misión que parecía imposible: la unión íntima y estrecha del bello sexo con el más feo de los vicios.

¡He aquí las mujeres del pueblo soberano.

Estas mujeres son las madres y las esposas de los hombres que la civilización nos presenta por modelo.

Este es el pueblo rey, la sociedad modelo.

¡Hay algún pueblo en la antigüedad que haya llegado a esa altura que levante el dedo.

El progreso es evidente.

La moda nos ha hecho franceses, otros nos empujan para que seamos ingleses, y los de mas allá quieren que completemos nuestra perfección haciéndonos yankees.

Adelante.—J. S.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Enero de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
		Ream.	Centig.		
6 m.	747.74	4.º	5.º	N. E.	Despeje.
9 m.	747.35	4.º	5.º	N. E.	Celajes.
12 m.	747.27	10.º	12.º	S. O.	Alg. cel.
3 p.	745.55	13.º	16.º	S. O.	Celajes.
6 p.	744.91	9.º	12.º	S. O.	Idem.
9 p.	744.83	6.º	8.º	S. O.	Despeje.

Temperatura máxima del día. 15.º
Temperatura máxima al sol. 20.º
Temperatura mínima del día. 2.º
Evaporación durante los días 14, 15, 16, 17 y mitad del 18. 2.0 milímetros.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

4,032 arrobas de trigo.
1,925 ídem de harina.
5,462 ídem de carbon.
125 vacas que hacen 52,255 libras de peso.
382 carneros, que hacen 7,182 libras de peso.
262 cerdos degollados ayer, que hacen 48,665 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,650 a 5,400 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 escudos libra.
Idem de ternera, de 9 a 9,600 escudos arroba, y de 0,500 a 0,600 escudos libra.
Despojos de cerdo, de 0,200 a 0,212 escudos libra.
Tocino añejo, de 6,600 a 7 escudos arroba, y de 0,300 a 0,345 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,500 a 2,500 escudos fanegas.
Trigo vendido, 1,500 fanegas.
Precio medio, 5,814 escudos.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54.

SECCION DE ANUNCIOS.

GACETA DEL CLERO.

Revista universal católica.—Anuario del pulpito.—Boletín general del Clero.—Periódico enciclopédico de Derecho y Jurisprudencia canónica.—Noticia colección legislativa eclesiástica.—Semanario científico, de Administración de las iglesias en el orden espiritual, civil y económico.—Recopilación de noticias y asuntos de interés para el Sacerdocio y las familias cristianas en general.

SE PUBLICAN TODOS LOS SÁBADOS, CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA. CENSORES: D. Benito Sanz y Fores, D. Vicente Pastor y Lopez y D. Gregorio Montes, Presbíteros.

Director propietario: D. ANTONIO BRAVO Y TUDELA.

REDACCION, MAGDALENA, 20, MADRID.

Esta acreditada Revista ha entrado en el segundo año de publicación, y se divide en dos grandes secciones: la primera es un verdadero periódico enciclopédico de cuanto puede interesar al Sacerdocio en nuestros días; la segunda está consagrada a auxiliar al Clero en el desempeño de la predicación por medio de discursos, planes y reglas de composición.

PRECIOS.—La Gaceta del Clero cuesta: en Madrid, tres meses 18 rs.—Seis 50.—Un año 50.—En Provincias, tres meses 20 rs.—Seis 55.—Un año 60.—En Cuba, Puerto-Rico y Santo Domingo, 5 pesos al año (sin opción al regalo).—En Filipinas, América y el extranjero, 8 pesos (sin opción al regalo).

Agotados todos los ejemplares de la Gaceta correspondientes al año 1866, toda suscripción se empezará a contar desde 1.º de Enero del presente año.—Hecha una segunda edición del Anuario del pulpito ó sean de los discursos y planes publicados en el año 1866, pueden adquirirse por 26 rs.

Los suscriptores de la Península que abonen por medio de libranzas ó sellos los 60 reales, importe de un año, recibirán de regalo el Tratado de la Predicación cristiana, ó si así lo indican como más oportuno, lo publicado en el Anuario.—Remitiendo 80 reales los que deseen abonarse, recibirán la Revista hasta 1868, lo publicado en el Anuario hasta fin de Diciembre de 1866, y el Tratado de la Predicación cristiana, medio seguro de apreciar la economía que ha llegado a hacer esta Revista en beneficio del Clero, patentizando con hechos sus deseos de captarse sus simpatías y protección.

TRATADO GENERAL TEÓRICO-PRÁCTICO

DE ORATORIA SAGRADA.

por D. Antonio Bravo y Tudela, director de la GACETA DEL CLERO.

Esta obra consta de dos partes:—1.ª Historia de la elocuencia cristiana.—2.ª Tratado

tado de la Predicación.—La adquisición de la obra puede hacerse á voluntad; bien

PRECIOS.—En la Península, toda la obra en rústica (5 tomos), 60 rs.—La Historia sola, en id. (2 tomos), 50.—El Tratado solo, en id. (un tomo), 20.—En Ultramar, la Historia sola, 6 pesos: el Tratado solo, 3 pesos: la obra entera (5 tomos), 7 pesos. (Núm. 505.—2.º G.)

ACEITE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, las crónicas, reumatismos, flagra de los niños, gots, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.

Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos, y en provincias su depositarios.

(A.)

EVEJIGATORIO DE ALBESPEYRES.

DE PARÍS.

Se aplica como el esparadrapo y obra en 6 u 8 horas.

El papel de Albespeyres mantiene después el solo una supuración abundante y regular sin olor ni dolor. Aprobado por las notabilidades médicas, profesores, directores de hospitales, miembros del Consejo de Sanidad, etc. Para precaverse contra la falsificación exijase el nombre de Albespeyres que lleva cada vejigatorio y cada hoja de papel. Véndese en casa del inventor, y en España en las principales farmacias en que se hallan las Cápsulas Raquin.

NUEVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE.

para la curación de las hernias y descensos que no se encuentra sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París.

A.

FRANCÉS, ITALIANO

Y REPASO DE LATÍN.

por un Presbítero, antiguo profesor en varios colegios y Academias de esta corte.

Felipe III, núm. 4, entresuelo.

También da lecciones á domicilio.

(3 G.)

GÉRMEN DE INMORTALIDAD.

escrito por el licenciado

D. LEANDRO MUÑOZ DE LA PEÑA,

MISIONERO APOSTÓLICO.

Se vende á 5 1/2 rs. en Béjar, calle de

Isabelas, núm. 16: los pedidos á D. Enrique Muñoz de la Peña.

(Núm. 504. 4 y 6 de M.)

PERFUMERIA FINA

MINION DE HONOR.

FAGUER LABOULLÉE

Paris, rue Richelieu, 53.

FAGUER-LABOULLÉE antiguo farmacéutico, inventor de la «camomila» para blanquear y suavizar la piel, del «jabón dulcificado», reconocido por la SOCIEDAD DE FOMENTO, como el más suave de los jabones de tocador, se dedica constantemente á perfeccionar las preparaciones destinadas al tocador. El encarecimiento unido con que las fabrica, garantiza su virtud higiénica y justifica la *bona constante* que esta casa goza.

Deben citarse el «philocomo Faguer» para hacer crecer el pelo, «Achéria Faguer» y vinagro de tocador, higiénicos por excelencia. «Agua de Colonia Laboullée», entre los perfumes para el tocador, etc. Guantes, abanicos y saques, etc.

CONFERENCIAS

DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS

POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anticristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad pagando la lectura de estas Conferencias. Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1865, 1864 y 1865.

Los correspondientes á cada año forman un folleto encuadrado á la rústica que se vende á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54 y 40, principal.

En la calle del Molino de Viento,

Número 32, cuarto 2.º de la

derecha una señora sola admite una

ó dos personas de confianza en su

compañía. No es casa de huéspedes.

En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada.

La casa es propia para algún

señor Sacerdote y muy recomendable á toda persona de buenas

costumbres.

ENSAYO TEÓRICO

DE

DERECHO NATURAL

APOYADO EN LOS HECHOS,

por el R. Padre

LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS,

traducido directamente de la última

edición italiana hecha en Roma,

y corregida y aumentada por su autor,

POR

D. JUAN MANUEL ORTI Y LARA,

ABOGADO DE LOS TRIBUNALES DE LA NACION

Y CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA.</